

DOCENTES Y FAMILIA DURANTE LA PANDEMIA

EDUCACIÓN EN CASA

Primero a séptimo año
de educación general básica







**Docentes y familia
durante la pandemia:
educación en casa**



Docentes y familia durante la pandemia: educación en casa

(Primero a séptimo año de educación
general básica)

DOCENTES Y FAMILIA DURANTE LA PANDEMIA: EDUCACIÓN EN CASA
(PRIMERO A SÉPTIMO AÑO DE EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA)

Fecha de publicación: 31 de diciembre de 2021

Autoridades

Ing. Saúl Lara - Canciller

Dr. Franklin Tapia - Rector

Jorge Cruz, PhD - Vicerrector

Ing. Diego Lara - Director institucional académico

Janio Jadán, PhD - Director institucional de investigación

© Autores: Karina Delgado Valdivieso, Gloria Endara Prieto y Cecilia Velástegui Galarza

Facultad de Ciencias Humanas, de la Educación y Desarrollo Social, Universidad Tecnológica Indoamérica, Av. Machala y Sabanilla, Quito, Ecuador. Correos: karinadelgado@uti.edu.ec, gloriaendara@uti.edu.ec, ceciliavelastegui@uti.edu.ec

Derecho de Autor: UIO-061206

ISBN: 978-9942-821-33-1

Revisado y aprobado para su publicación por el Comité Editorial de la Universidad Tecnológica Indoamérica (Quito, Ecuador) y por los revisores Mgs. Mirian Amagua (Directora de Comunicativa radio online) y Dr. Pedro Reino (Escritor).

Corrección de estilo, diseño e impresión: Editorial El Conejo

Editor: Ing. Hugo Arias Flores, MBA.

Editorial de la Universidad Tecnológica Indoamérica. Quito - Ecuador



Queda rigurosamente prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la fotocopia y el tratamiento informático, sin autorización escrita del titular del copyright, bajo las sanciones previstas por las leyes.

Agradecemos el aporte de las estudiantes de la carrera de Educación Inicial, Blanca Coyachamín Unaucho y Leonela Alexandra Silva Montaña.

Para citar este libro:

Delgado-Valdivieso, K., Endara-Prieto, G. y Velástegui-Galarza, C. (2021). *Docentes y familia durante la pandemia: educación en casa (primero a séptimo año de educación general básica)*. Quito: Editorial Universidad Tecnológica Indoamérica.

CONTENIDO

PRÓLOGO _____	11
RESUMEN _____	13
ABSTRACT _____	15
INTRODUCCIÓN _____	17

CAPÍTULO 1

LA FAMILIA EDUCADORA _____ 19

Caracterización de la familia _____	21
Conyugal _____	22
Fraternal _____	22
Parental _____	22
Individual _____	23
Por su estructura _____	23
Por su funcionalidad _____	24
Ciclo vital en la conformación de la familia _____	25
El galante _____	25
El enamoramiento _____	25
La elección de la pareja _____	25
El noviazgo _____	26
El matrimonio _____	26
Perfil del padre/madre de familia o cuidadores _____	27
Familias con hijos pequeños _____	27
Familias con hijos pre escolares _____	28

Familias con hijos escolares _____	28
Familia con hijos adolescentes _____	29
Familias con hijos adultos _____	30
Nido vacío _____	30
Familia anciana _____	30
Descripciones de los términos utilizados respecto a padre/madre de familia o cuidadores _____	32
El padre/madre de familia _____	32
El cuidador _____	32
Estrategias para padre/madre de familia o cuidadores durante la pandemia sanitaria _____	33
Con la institución educativa _____	33
Con los docentes _____	34
Con los niños _____	35
CAPÍTULO 2	
LA ESCUCHA ACTIVA _____	37
El arte de saber escuchar: padres a hijos _____	44
El ruido en la escucha activa _____	48
Los ruidos internos en la escucha activa _____	48
La empatía en la escucha activa _____	57
Estudio de caso _____	62
Escuchar con emoción _____	66
Procesos cognitivos _____	68

Procesos emocionales _____	69
Procesos sociales _____	69
CAPÍTULO 3	
LA DISCIPLINA POSITIVA _____	71
Antecedentes _____	73
Los Derechos de los Niños _____	76
Definición de disciplina positiva _____	80
Jane Nelsen y la disciplina positiva _____	83
Objetivo de la disciplina positiva _____	87
Fundamentos de la disciplina positiva _____	91
Claves para la disciplina positiva _____	97
Crianza y castigo _____	100
La disciplina positiva y el desarrollo de habilidades emocionales _____	105
Pilares de la disciplina positiva _____	110
Objetivo de crianza _____	111
Resolución de problemas _____	118
Respondiendo con disciplina positiva _____	120
CAPÍTULO 4	
LA EDUCACIÓN INCLUSIVA _____	121
Necesidades educativas _____	125
Descritas desde las normativas en Ecuador _____	126
Descritas en el marco de la emergencia sanitaria	131

Estrategias de atención _____	132
¿Cómo abordar las necesidades educativas asociadas a la discapacidad? _____	133
Discapacidad física _____	133
Discapacidad intelectual _____	135
Discapacidad psicosocial _____	137
Discapacidad sensorial-auditiva _____	138
Discapacidad sensorial-visual _____	140
En caso de una baja visión _____	141
Trastorno del Espectro Autista _____	142
Estudiantes que viven alguna vulnerabilidad _____	144

PRÓLOGO

En las actuales circunstancias que vive el planeta y, en particular, nuestro país, es imprescindible cumplir con el axioma de que la educación informal en casa debe necesariamente complementarse con la formal de la institución educativa. Esta simbiosis se vuelve fundamental por cuanto gran cantidad de niños requiere de un trabajo efectivo en sus hogares a través de la relación con sus padres y familiares, en donde se promueva el respeto y cuidado de la naturaleza y una convivencia armónica entre todos los seres humanos, a fin de contribuir a mejorar las condiciones de vida de las comunidades y la sociedad.

En referencia a las instituciones educativas, se vuelve impostergable apostar por una educación diferente, en donde la escuela sea inclusiva, se desarrollen los talentos humanos comprometidos con la vida y el bienestar de todos. Las instituciones deben generar y permitir que el conocimiento, las habilidades y las destrezas vayan de la mano con los valores éticos y morales. Así, contribuirán a una educación integral para proyectar y concretar proyectos de vida en cada ser humano.

El trabajo realizado por distinguidas compañeras de vocación y profesión que dedicaron su tiempo a escribir este libro nos permite reflexionar sobre las condiciones socio afectivas en la familia. Aborda su estructura y rol de cada miembro en la comunicación asertiva, en la disciplina po-

sitiva, en hábitos y costumbres que coadyuvan en la formación de la personalidad de los futuros ciudadanos.

También, se trata un tema que se ha constituido en política de Estado; me refiero a la educación inclusiva, priorizando la organización de la enseñanza aprendizaje, desde la heterogeneidad del grupo de estudio, con estrategias curriculares flexibles, adaptadas a las capacidades, ritmos y estilos de aprendizaje que van a permitir el desarrollo personal y social de los estudiantes.

En esta línea de pensamiento, las autoras valoran la obligación de conocer las necesidades educativas especiales. Así, se podrán contrarrestar las dificultades que tienen los niños para acceder a un aprendizaje efectivo, tales como los limitantes de psicomotricidad, deficiencia intelectual, trastornos del lenguaje, déficit de atención y, en muchos casos, hiperactividad. Es una tarea y obligación moral y legal de todos los docentes.

Les invito a abordar estos temas con el nivel de criticidad que tenemos los docentes para convertir lo enunciado en una práctica social permanente. Las reflexiones del texto nos sugieren el cambio de paradigma, pensamiento y acción en beneficio del presente y futuro del país, nuestros niños.

Dr. Franklin Tapia Defaz

RECTOR UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA INDOAMÉRICA

RESUMEN

Este material desarrolla orientaciones para padres, madres de familia o cuidadores, tomando en cuenta la nueva realidad en la que todos estamos inmersos y en la que la educación pasó a ser virtual. Se presentan algunas pautas entre oír y escuchar, así como las funciones de las emociones en el proceso comunicativo. Se habla sobre los ruidos en la escucha activa, con el objetivo de evitarlos y mejorar el proceso de enseñanza de los niños del nivel de educación general básica. Además, se aborda la empatía en la escucha activa, que ayuda a entender la situación del aprendizaje. Se presentan estrategias y herramientas de aplicación de la disciplina positiva, la misma que se fundamenta en disciplinar a los hijos y estudiantes con cariño y firmeza, pensando siempre en el bienestar y armonía de los niños, así como en cada actor involucrado en su desarrollo y crecimiento; es un mensaje a la reflexión de los estilos de crianza que se aplican tanto en la casa como en la escuela. Finalmente, se evidencia el trabajo que se podría realizar sobre la educación inclusiva, con el fin de comprender a quiénes involucra y qué estrategia aplicar en el hogar, tomando en cuenta la diversidad de estudiantes, así como sus vivencias durante la emergencia sanitaria, gracias a una investigación etnográfica plasmada en historias de vida.

Palabras clave: disciplina positiva, escucha activa, educación inclusiva, diversidad



ABSTRACT

This document develops guidelines for parents or caregivers, considering the new reality we are immersed in: face-to-face education has become virtual. Some guidelines are presented between listening and hearing and the functions of emotions in the communication process. Noise is discussed in active listening to avoid them and improve the teaching process of children and teenagers at the level of basic general education. In addition, empathy is addressed in active listening. It helps to understand the learning situation in children. Moreover, strategies and tools for the application of positive discipline are presented. They are based on imparting discipline to children and students with love and firmness. It calls us to always think about the well-being and the harmony among children, teenagers, and actors involved in their development and growth.

It is a reflective message of parenting styles that apply at home and school. Finally, it becomes evident the work they could do inclusive education to understand who it involves and what strategies to develop at home.

They consider the diversity of students and the experiences presented during the health emergency, thanks to an ethnographic investigation embodied in life stories.

Keywords: Positive Discipline, Active Listening, Inclusive Education, Diversity



INTRODUCCIÓN

La nueva realidad en la que se vieron inmersas todas las personas, en sus diferentes actividades, hizo que los procesos educativos se desarrollen virtualmente. Así, se involucraron todos los actores educativos (maestros, estudiantes, padres de familia), quienes, actualizando sus conocimientos en el uso de herramientas virtuales han llevado el proceso en la medida de sus capacidades.

La educación es uno de los factores más influyentes en el avance y progreso de personas y sociedades. Esta provee de conocimientos, enriqueciendo la cultura, el espíritu, los valores y todo aquello que caracteriza al ser humano. Por lo tanto, es necesaria en todos los sentidos para mejorar los niveles del bienestar social y de crecimiento económico, teniendo en cuenta que, actualmente, se viven profundas transformaciones didácticas motivadas por el avance tecnológico y sus aplicaciones.

Esa es una de las razones por la que este material se convierte en apoyo para los actores educativos. Busca desarrollar orientaciones para padres, madres de familia y cuidadores, quienes han asumido un nuevo rol respecto a la educación de sus hijos durante la emergencia sanitaria que se vive a nivel mundial. Temas como la familia educadora, el perfil del padre de familia, la escucha activa y la manera empática de escuchar, diferencia entre oír y escuchar, el papel de las emociones en el proceso de comunicación, corrección

de comportamientos erróneos, disciplina positiva, educación inclusiva, necesidades educativas desde el marco de la emergencia sanitaria, estrategias que podrían utilizar los padres, madres de familia y cuidadores son algunos de los tratados.

La pandemia dejó una sensación de solidaridad y la ayuda que se pueda brindar será de muy útil en esta situación de emergencia, pues se la necesita de manera práctica, inmediata y concreta para encontrar soluciones a los problemas inmediatos. Aunque siempre será necesario hacer grandes transformaciones en la educación, este es el momento de brindar soluciones para afrontar la educación virtual desde casa. Ciertamente, eso es suficiente trabajo, pues cada estudiante tiene necesidades concretas y diferentes; entonces, se tendrá que comprender su situación lo mejor posible y aplicar los recursos que se brindan en este material para salir adelante.

Adicionalmente, el uso de la tecnología en la educación durante la pandemia (aunque no se cuenta con la formación adecuada por parte de padres de familia o cuidadores en la mayoría de los casos) hizo posible que la relación entre docente y estudiante no se detenga. Aunque hubo límites, se crearon comunidades entre docentes, estudiantes y padres de familia para, de alguna manera, estar comunicados. Además, fomentó el trabajo autónomo de los niños y adolescentes, lo que incentiva en ellos el espíritu crítico y la organización de su tiempo.

Capítulo 1

LA FAMILIA EDUCADORA

“Un buen padre vale por cien maestros”.

Jean Jacques Rousseau



Caracterización de la familia

El concepto de familia tradicional, es decir mamá, papá e hijos, es el que se ha manejado como único para definir una familia funcional. Este modelo, considerado como familia ideal también ha sido manejado por la religión católica en la figura de la “familia sagrada José, María y Jesús”.

La Organización de las Naciones Unidas reconoce a la familia como “el grupo de personas del hogar que tienen cierto grado de parentesco por sangre, adopción o matrimonio”. Así, se reconoce a la familia nuclear que vive en el mismo hogar, entendiendo a este último como el espacio físico donde cohabitan sus integrantes.

Desde una dimensión social y afectiva, se reconoce como familia a todas las personas unidas entre sí por grados de consanguinidad, parentesco y afecto y que está condicionada por los valores socioculturales en los cuales se desarrolla (Arévalo, 2021). Lo señalado se refiere a familias extensas o extendidas, integradas por padres e hijos como núcleo básico y todos los parientes. En esta definición se incluyen a las personas con vínculos sanguíneos, independientemente de su grado de parentesco.

En sentido amplio, la familia es “el conjunto de personas mutuamente unidas por el matrimonio o la filiación”; o “la

sucesión de individuos que descienden unos de otros”, es decir, “un linaje o descendencia”, “una raza”, “una dinastía” (Padres, n.d., p. 3).

Las familias conforman subsistemas que se integran por seres humanos que tienen relaciones entre sí y forman nuevas, según se las caracteriza:

Conyugal

Es la interacción que tienen los cónyuges. Debe marcar límites entre la exigencia de crear “lo nuestro”, que permita la unidad afectiva de la familia. Es necesario conseguir dos características de complementariedad y acomodación mutua, dentro de una relación de respeto.

Fraternal

Es la relación que existe entre hermanos y en donde se marcan las reglas de socialización entre pares. Se ama a los hermanos con afecto y cariño universal; con ellos se juega, se coopera y se aprende a ser aliados, amigos y compañeros, pero también a ver diferencias.

Parental

Este subsistema se establece en el momento en que la pareja se convierte en padres; este rol debe irse acomodando y transformando de acuerdo con cómo vayan creciendo los hijos: los padres deben cumplir roles más directos cuando los hijos son pequeños –funciones de guía y protección–. Al momento que el niño o niña crece, deben tener normas

claras; en cambio, cuando el hijo o hija se convierte en adolescente, la manera más correcta será a través de acuerdos.

Individual

El sujeto es un ser único. Al hablar de identidad, la persona toma sus decisiones y expresa abiertamente sus diferencias.

Además, las familias se pueden clasificar por tipos, según cómo están estructuradas o de acuerdo con su funcionalidad.

Por su estructura

Nuclear: Conformada por dos generaciones, padres e hijos.

Extensa: Una pareja con o sin hijos, más otros miembros de la familia; puede contener varias generaciones.

Ampliada: Tres generaciones, abuelos, padres e hijos.

Monoparental: Conformada por uno de los padres (por viudez, divorcio, separación) o por progenitores solteros y uno o varios hijos.

Ensamblada: Es la unión de dos familias diferentes por viudez o divorcio (en donde se encuentran los míos, los tuyos y los nuestros).

Familia transnacional: Es el nuevo reconocimiento de la familia a través de la Constitución de la República de Ecuador. Se refiere a la familia que se encuentra dividida por la distancia, como el caso de las familias migrantes. Sus miembros no están juntos y, por tanto, una parte se encuentra en el lugar de origen y otra, en el de destino.

Por su funcionalidad

Funcionales: Son familias en las que sus miembros se sienten cómodos en sus relaciones diarias, lo que les permite evolucionar en sus ciclos vitales y resolver sus problemas. Una familia funcional no quiere decir una familia “perfecta”, sino más bien aquella que, mediante procesos de acomodación de sus miembros, tiene la oportunidad de ser funcional bajo acuerdos y responsabilidades compartidas en función de familia.

Disfuncionales: Sus miembros, o uno de ellos, no se sienten acomodados en la familia, la misma que puede estar presionando desde las normas o sin ellas. Entonces, se deduce que las familias disfuncionales o funcionales no se deben a la ausencia o presencia de algún miembro, sino a la forma en la que se relacionan.

Historia de vida 1

Soy Fernanda. Tengo 4 hijos, de 11, 9, 6 y 2 años; los mayores están en segundo, cuarto y quinto año de educación general básica. Mi marido los acompaña algunas veces cuando están en clases; yo no sé leer, por eso no puedo ayudar a mis hijos en nada. Las profesoras entregan unas fichas cada semana para hacer los deberes; pero tienen que esperar a que llegue el papá del trabajo para que les ayude cuando necesitan alguna explicación; él les dedica unos 20 minutos porque llega bien cansado. El papá trabaja en la agricultura, cultivando palmito. No tenemos internet. Tampoco computadora, por eso mis hijos no reciben clases virtuales. Todo hacen en las fichas que los profesores van dejando. Mis hijos pasan tranquilos en la casa, hacen los deberes y *de ahí* juegan, no se aburren. Pasan bien, no salimos de la casa para nada, se portan bien, no son mal educados ni pelean entre ellos. A veces, yo tengo mucho malestar porque no entiendo lo que tienen que hacer en los deberes y no sé qué hacer.

Ciclo vital en la conformación de la familia

Se deben comprender los ciclos que viven las familias al momento de su conformación.

Galanteo

El instante que se cree haber encantado a la persona esperada o deseada y comienza la conquista y el interés por aquella.

Enamoramiento

Es de gran intensidad. Se inicia un conocimiento más profundo de la otra persona, que puede devenir en amor. En esta etapa, se producen procesos bioquímicos que se inician en la corteza cerebral, pasan al sistema endócrino y terminan en el hipotálamo, mediante la segregación de dopamina.

Elección de la pareja

Está marcada por un sentimiento de amor. La motivación es el conocimiento de la otra persona y tiene que ver con compatibilidad en sus cualidades físicas, emocionales, éticas, etc. Hay motivaciones inconscientes, que tienen que ver con las vivencias de la niñez.

Noviazgo

Sería bueno que las parejas tengan este periodo, en donde se planifique una vida en común. Es necesario que la pareja trabaje sobre conocerse a fondo, reconocer sus cualidades y defectos y trabajar en un proyecto común.

Matrimonio

Puede ser de manera legal, pero también hay parejas “de hecho” que viven juntas y tienen el mismo valor legal y ético. Cada persona trae costumbres de su raíz familiar, por lo que se debe dar un período de acomodación, ya que al iniciar una vida con otro deben adaptarse las rutinas diarias de convivencia.

Perfil del padre/madre de familia o cuidadores

*“Un padre no es el que da la vida, eso sería demasiado fácil,
un padre es el que da amor”.*

Denis Lord

Con el fin de conocer el perfil que asumen los padres de familia al momento de la crianza, así como de la educación de los hijos, se deben analizar las etapas que asume la familia dependiendo de las edades de los hijos.

Familias con hijos pequeños

Al asumir el nuevo rol, la familia con hijos debe redefinir funciones de padre, madre o cuidadores, de acuerdo con el tipo de familia. Generalmente, hay que priorizar el tiempo para dedicarlo al nuevo miembro; esto significa la adecuación del sistema familiar, pues la vida del recién nacido y su desarrollo depende de quienes lo cuidan.

Los niños tienen un crecimiento específico y esto dependerá de una buena nutrición y conocimiento de sus progenitores en su progreso y evolución físico y emocional. Se debe proporcionar un ambiente adecuado para este proceso.

Familias con hijos pre escolares

Esta etapa tiene énfasis en el adelanto del niño. Tiene que ver con políticas públicas de mejoramiento de las condiciones de vida y, por tanto, salir de índices de pobreza.

En esta etapa será fundamental el desarrollo de la estimulación temprana, que tiene varias áreas de intervención en motricidad (gruesa y fina), lenguaje, cognitivo y social.

Familias con hijos escolares

Cuando los hijos tienen que salir del hogar, surgen nuevas tareas en el ámbito familiar. Aquí, el niño identifica su propio “yo” para cumplir tareas formativas en el ámbito escolar. En el contacto con la institución educativa, las familias empiezan una nueva etapa. La familia debe seguir siendo la primera educadora de sus hijos.

El ambiente escolar ofrece al niño múltiples oportunidades que coinciden con su capacidad para aprender y desarrollarse a nivel social. La demostración de los logros fomenta la autoestima. Es fundamental el acompañamiento de la familia en las etapas de aprendizaje.

Es necesario fortalecer las actividades deportivas y, de ser posible, barriales, para que se junte con sus pares. En las reglas, los niños deberán tener voz y voto en las decisiones que impliquen a la familia.

Historia de vida 2

Soy María; tengo 3 hijos, de 9, 11 y 13 años. Están en tercero, quinto y séptimo de básica. No tengo internet, tampoco computadora. La profesora viene a la casa los martes y les deja fichas. Ellos hacen solos los deberes; no puedo ayudar a mis hijos porque no sé leer ni escribir. Trabajo en el campo en agricultura y cuido animales; salgo de la casa a las 6 de la mañana y recién regreso a las 8 de la noche. No tengo dinero para comprar la computadora, por eso tuve que retirar a mi hijo de séptimo y ahora me ayuda a trabajar. Ojalá ya pase esto y vuelvan a las aulas; ahí para que regrese mi hijo a estudiar. Mis hijos solo hacen las tareas con las fichas, no tenemos la computadora; por eso, no entran a clases virtuales y se atrasan bastante; no aprenden casi nada y se aburren en la casa porque quieren estar con sus compañeros y con la profesora. Es bien doloroso ver cómo mis hijos extrañan ir a la escuela. Cuando se portan mal, “toca dar juete” por desobedientes; les castigo para que no sean malcriados. Yo me siento mal y con mucha impotencia porque no puedo ayudar a mis hijos, no sé leer ni escribir, no sé cuál será su futuro, por eso estoy bien preocupada. Las profesoras solo dejan las fichas, no explican, no dicen nada, dicen que no se pueden acercar ni a los chiquitos para protegerles, para que no se contagien del coronavirus.

Familias con hijos adolescentes

La adolescencia, del latín *adolescens*, significa *joven* y *adolescere*, crecer. Es una transformación en algo nuevo, siendo el período de transición entre la niñez y la adultez. Las personas experimentan cambios físicos, psicológicos, emocionales y sociales. Empieza con la pubertad y finaliza cuando los cambios se estabilizan.

Los intervalos temporales durante la etapa de la adolescencia, según Casas *et al.* (1998) son:

- ◆ Adolescencia temprana, siendo la edad materna, integrada por los menores de 16 años.

- ◆ Adolescencia tardía, de 16 a 19 años.
- ◆ Edad materna, entre los 20 a 24 años.

En esta etapa, hay un corte entre antes y después. Mucho dependerá de lo que se haya podido trabajar en temas como comunicación entre la familia.

Familias con hijos adultos

La regularidad en esta etapa se da cuando los hijos toman sus propias decisiones y, de ser posible, tienen una profesión y un trabajo que permite formar personas independientes y maduras. La realidad ecuatoriana dista mucho de este criterio teórico, ya que las condiciones socioculturales y económicas dejan a una gran parte de la población en condiciones de exclusión. Generalmente, es una población que está ya trabajando en labores de poca calificación ya que no han terminado el bachillerato. Además, muchas jóvenes ya son madres; por ello, las recomendaciones deben ser vistas para toda la población estudiantil.

Nido vacío

Una vez que los hijos han salido del hogar, la pareja se vuelve a reencontrar, pero muchas veces se han convertido en dos extraños porque esos años han sido dedicados a sus hijos. Entonces, el uso del tiempo libre debe ser una prioridad como pareja.

Familia anciana

La jubilación marcará otra etapa fundamental. Será oportuno llegar con alguna seguridad económica y una previsión

para los años que deben aún transcurrir. En nuestro país, así como los que están en vías de desarrollo, aún no se ha alcanzado esta seguridad, por lo que es un grupo que sufre exclusión y vulnerabilidad.

Historia de vida 3

Soy Manuela. Tengo 2 hijos, uno de 2 años y el otro de 10, que está en quinto de básica. No tengo computadora; por eso, a veces, mi hijo está en clases virtuales por el teléfono, con datos, pero la señal del internet es muy mala y por eso no siempre puede atender las clases y a la profesora. Mi hijo se pone feliz cuando puede ver en la pantalla a la profesora y a los compañeros... a algunos, porque por aquí es mala, mala la señal y no pueden conectarse. A veces, viene la profesora a dejar las fichas para que haga los deberes; ahí mi hijo está feliz. Mi esposo y yo salimos a trabajar; tenemos que ir en bus y mis hijos se queda solos. A veces viene una tía y los acompaña un ratito, de ahí regresamos ya tarde y vemos qué tendrán de deberes, medio, medio se les explica porque no sabemos todo lo que deben aprender y muy cansado querer ayudar después del trabajo. No es buena así la educación, casi no aprende y no se sabe hasta cuándo también seguiremos así. Quiere pasar solo jugando, ahí sí *toca* hablarle para que ayude en algo en la casa, *toca* ponerse con carácter fuerte.

Descripciones de los términos utilizados respecto a padre/madre de familia o cuidadores

Se debe comprender los términos respecto a los beneficiarios principales de este material.

Padre/madre de familia

Son los padres. Los padres o las madres se convierten en los educadores de los hijos durante todo su desarrollo y con mayor responsabilidad durante la pandemia. Entre ellos dialogarán y cooperarán en la educación dirigida al bienestar de los hijos, de acuerdo con las edades dentro de las etapas de su crecimiento (físico, intelectual, moral, psicoafectivo).

Cuidador/a

Es una persona que, al interior de la familia, asume el cuidado principal del niño con el fin de apoyar las actividades académicas (acompañamiento en clases virtuales, deberes dirigidos, investigaciones, entre otras), así como las tareas básicas de la vida diaria (bañarse, vestirse, darle de comer, entre otras).

El cuidador, además, en ciertas situaciones familiares, puede apoyar económicamente, participa en la toma de decisiones y no recibe retribución económica a cambio.

Estrategias para padre/madre de familia o cuidadores durante la pandemia sanitaria

“No hay palabra ni pincel que llegue a manifestar amor de padre”.

Mateo Alemán

Con el fin de orientar a los padres/madres de familia o cuidadores, según las necesidades presentadas durante la pandemia sanitaria, se exponen sugerencias a ser tomadas en cuenta:

Con la institución educativa

Se sugiere que mantenga una adecuada relación con la institución educativa. Tanto la familia como la escuela tienen un objetivo en común: el desarrollo global y armónico del niño; por lo tanto, es una tarea compartida, de manera que se facilite la consecución de este objetivo principal.

Busque alternativas de comunicación permanente con la comunidad educativa. Puede ser mediante correo electrónico, WhatsApp, videoconferencia, llamadas telefónicas; deben estar atentos a sus orientaciones.

Participe activamente en la escuela; se requiere involucrarse con el Consejo escolar y la asociación de madres y padres para que exista una relación de confianza y ayuda. Esta relación se convierte hoy en día en un fuerte pilar para la eficacia y para dar respuestas positivas al desarrollo educativo y personal del estudiante. Si se da una cooperación adecuada, el escolar evoluciona satisfactoriamente; son muchas las ventajas de las que disfrutará el niño.

Demuestre respeto y consideración para todos los integrantes de la comunidad educativa, promoviendo una cultura de paz y una sana convivencia.

Con los docentes

Es recomendable buscar el punto de encuentro con los docentes. Se necesita entender a la escuela en su conjunto, en su totalidad: como formadora de personas sociables, cultas, activas y participativas en la sociedad. Es necesario ser parte de la educación del niño con la orientación de los docentes; sin dicha colaboración, se está afectando de manera notable el desarrollo global del estudiante.

Asuma una responsabilidad compartida y de liderazgo con orientaciones claras y específicas que generan los docentes. Permita que las actividades se desarrollen con valores éticos y morales.

Busque un espacio específico para que el niño realice las actividades de aprendizaje y ayude a establecer un horario de trabajo. Preferentemente, organícelas en jornadas de lunes a viernes.

Permita que el niño realice actividades de recreación, así como colaborativas en casa. Poco a poco, se apreciará la necesidad de compartir las responsabilidades, que sean deberes tanto de los padres/madres de familia o cuidadores, como de la institución educativa y los docentes, con el fin de lograr actividades más fructíferas y eficaces y, así, llevar un efectivo proceso, con mejores resultados.

Ayude a tomar decisiones por el bienestar del niño, en cuanto a su desarrollo académico y comportamental se refiere.

Solicite los reportes de evaluación (boletines) parciales y quimestrales. Tome en cuenta y cumpla las recomendaciones realizadas por los docentes.

Con los niños

Se sugiere fomentar hábitos confiables y seguros para el estudio. Acompañe y apoye a los niños en el cumplimiento de las actividades semanales, en especial en caso de presentar dificultades al momento de hacerlas.

Establezca horarios para acompañar al niño en la realización de las actividades académicas.

Busque un espacio específico para que el niño realice las actividades de aprendizaje.

Adecúe un espacio apropiado y tranquilo en la casa para que el niño participe de las clases en línea o a distancia. Este lugar debe estar lejos de distracciones que ocasionen interrupciones.

Acompañe en la organización de tareas. Guarde los trabajos en una carpeta para la construcción del portafolio del estudiante.

Motive el esfuerzo realizado por el niño con el fin de elevar su autoestima y vínculo familiar.

Vigile la situación emocional del niño y comuníquesele al docente. Busque ayuda profesional en caso de que observe cambios de ánimo bruscos en su atención y afecto y que no pueda controlar.

Brinde espacios de recreación y convivencia armónica para que el niño se sienta incluido como integrante de la familia y como educando dentro del proceso educativo.

Eduque en valores para que el niño reflexione sobre la importancia de valorarse como persona y fomente el respeto hacia los demás.

Facilite los recursos para dar respuesta a las necesidades del niño.

Historia de vida 4

Somos padres de familia de seis chicos que están en la escuela y el colegio, pero no han logrado usar internet; así que trabajan con las fichas del Ministerio. Como padres de familia, no los podemos apoyar para que se organicen, así que hemos decidido que solo asistirán los mayores, solamente mis cuatro hijos.

Capítulo 2

LA ESCUCHA ACTIVA

*“Callando es como se aprende a oír; oyendo
es como se aprende a hablar; y luego, hablando
se aprende a callar”.*

Diógenes el cínico



En 2019 ocurrió algo que el mundo jamás pensó; la pandemia COVID-19 cambió el formato de vida en todas las dimensiones y la educación no fue la excepción. Debido al confinamiento, las familias tuvieron que convivir dentro de sus hogares. Los niños, los padres, las madres o los cuidadores debieron aprender a realizar gran parte de sus actividades desde el hogar, asumiendo nuevas responsabilidades.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2020: 2) manifestó que:

Las medidas que garantizan el distanciamiento físico, el cierre de escuelas, la suspensión de vuelos, el cese de grandes reuniones y el cierre de lugares de trabajo son solo el comienzo de la lucha contra el virus y sirven únicamente como herramienta para frenar su propagación.

Así, empezó una nueva era del trabajo. Se tomaron medidas, entre ellas, el cierre de establecimientos educativos. Padres, madres de familia o cuidadores de estudiantes asumieron el rol de auxiliares educativos, pues una gran parte de la fuerza laboral trabaja desde casa. Esta nueva realidad los convirtió en encargados de la educación de los niños, por lo que deben aprender técnicas de enseñanza, empezando por la escucha activa. En este sentido, se examinaron las posibilidades de educar desde casa en países con diferentes niveles de desarrollo económico: se constató que factores como la estructura económica y ocupacional, el acceso a Internet de banda ancha y la probabilidad de que las personas posean

una computadora personal son determinantes para trabajar desde el hogar.

El cierre de escuelas y de otros centros de atención, sumado a que los padres debían trabajar desde casa, han hecho que el teletrabajo se convierta en un verdadero desafío que, en muchos casos, se desconoce cómo enfrentar; por ende, escuchar se vuelve una de las tareas importantes a la hora de colaborar con las actividades de aprendizaje de los niños. En el caso de los padres, amerita responder: ¿sabemos escuchar a los niños y entender sus pedidos o frustraciones? En cambio, para los niños, ¿el proceso de escucha y entendimiento a los profesores es una tarea fácil?

Para que los procesos sean eficaces, es necesario que el teletrabajo se desarrolle en un ambiente de diálogo y escucha activa entre los involucrados.

Al respecto, Codina (2004: 4) manifiesta que:

Según investigaciones con estudiantes de nivel intelectual medio o alto, la relación entre su capacidad para escuchar y sus calificaciones parece ser más estrecha que la existente entre su coeficiente de inteligencia y sus calificaciones, es decir, que estudiantes con mayor coeficiente de inteligencia obtienen peores resultados que otros con un coeficiente inferior, pero que saben escuchar.

Es importante diferenciar entre oír y escuchar. En el primer caso, se percibe cualquier sonido a través del órgano del oído, es decir, el sentido auditivo, pues este es un proceso biológico y casi espontáneo que se da inconscientemente. Oír no significa que se entiende. En el segundo, cuando se escucha, se hace de manera intencional y voluntaria. En este

proceso, que es mucho más complejo, es necesario utilizar varios sentidos (auditivo y visual) para entender el mensaje transmitido, además de acciones cognitivas que ayudan a la comprensión del mensaje. La Tabla 1 muestra las diferencias entre oír y escuchar.

Tabla 1
Diferencia entre oír y escuchar

	Oír	Escuchar
Definición	Capacidad para percibir estímulos sonoros.	Capacidad para prestar atención a los sonidos e interpretarlos.
Sistemas y procesos involucrados	Sistema auditivo: oído externo oído medio oído interno	Sistema auditivo: oído externo oído medio oído interno Procesos cognitivos: atención memoria comprensión aprendizaje
Características	Es una respuesta fisiológica. Requiere del funcionamiento del sistema auditivo. Es un acto involuntario. Implica la activación permanente del sistema auditivo. Es una capacidad que puede perderse con el paso del tiempo. Es una capacidad que puede estar ausente o restringida en algunas personas.	Es un acto fisiológico y cognitivo. Es una acción voluntaria. Implica atención y concentración. Es una capacidad que puede perderse con el paso del tiempo. Es una capacidad que puede estar ausente o restringida en algunas personas.
Factores que pueden influir	Patologías auditivas Edad Lesiones	Patologías auditivas Patologías cognitivas Problemas de atención o concentración
Ejemplos	Estar fuera de casa y oír el sonido de los árboles, las bocinas de los autos y los pasos de los peatones de forma simultánea.	Oír una conversación, prestar atención a lo que se dice, entenderlo y generar una respuesta coherente a partir de lo escuchado.

Fuente: Diferenciador (n.d.)

Historia de vida 5

Para junio 2020, se iniciaron las clases virtuales. Todo esto era nuevo para los niños, niñas y jóvenes del país. Al estar tanto tiempo encerrados y con el miedo que aqueja al mundo entero, el estrés se apoderaba de cada persona, en especial de los padres de familia que se les dificultaba ser protagonistas de la educación de cada uno de sus hijos. Sí, la situación en los hogares es tensa y difícil, muchas peleas con los niños, intentando enseñarles, la pérdida de paciencia se apoderaba de las personas. Pasaron los meses y empezamos a entender que la situación de los niños y jóvenes era compleja, pues no podían compartir con sus amigos.

La escucha activa ayuda en la educación, pues saber escuchar y fomentar el diálogo apoya el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este, el docente se convierte en un acompañante, ya sea bajo modalidad presencial o en línea.

En esta nueva realidad, es muy importante la presencia del docente para guiar en este proceso de aprendizaje que es nuevo para todos. No es lo mismo hablar con los estudiantes a través de una pantalla que hacerlo de manera presencial, en donde el lenguaje gestual y corporal ayudan mucho. Por eso, es necesario que los docentes se aseguren de que el mensaje emitido sea captado por los estudiantes.

Ahora bien, la misma situación sucede en casa. Los padres están en contacto directo con sus hijos, pero no todos logran el nivel de comunicación óptimo que asegure que entendieron al niño, aunque sea posible mirar el lenguaje gestual y corporal. Muchos de los padres no captan el mensaje, haciendo que el niño se sienta frustrado e impotente ante la falta de una respuesta por parte del oyente, pues lo que no dicen con palabras, muchas veces lo dicen con el cuerpo.

Además de que los padres deben ser un apoyo en el proceso de aprendizaje para sus hijos, es necesario que tengan una actitud empática que permita un acompañamiento cálido y solidario entre todos. Así, los padres se convierten en orientadores no solo de la perspectiva académica, sino también de la humana, conociendo su situación, conectando con sus emociones y, sobre todo, escuchando lo que el niño tiene para decir.

El objetivo es observar “cómo usted comunica”, pues puede abrir o cerrar posibilidades. Se debe partir de la premisa de aceptar y respetar subjetividades para construir con el otro la mejor opción común posible. La oratoria y la expresividad tienen la misión de regalarles nuevas opciones a la hora de comunicarse (Burgos, 2020: 3). Estas se relacionan con el cuerpo, los gestos, el tono y el volumen de voz al comunicar una idea y ayudan en la comunicación efectiva y correcta del mensaje.

En este punto, se habla también de la programación neuro-lingüística y de la frase “el mapa no es el territorio”, que se asocia al hecho de que cada individuo se desarrolla y relaciona con el medio en el que crece o habita, es decir, su contexto; esto vendría a ser el “territorio”. Pero también está la interpretación que cada uno hace de esa realidad y esto se refiere al “mapa” mental de cada individuo. Esto es de especial interés para los padres que conviven con sus hijos todos los días, para que estén capacitados desde este punto de vista para entender de mejor manera las inquietudes y necesidades del niño en el campo escolar.

El arte de saber escuchar: padres a hijos

*“No esperes a que te toque el turno de hablar:
escucha de veras y serás diferente”.*

Sir Charles Chaplin

Los diálogos son mucho más transformadores cuando los interlocutores se identifican mutuamente y comparten objetivos en común. Para lograr comunicarse con otra persona es necesario utilizar las herramientas que cada uno posee con la intención de crear un nexo y poner a disposición los pensamientos y sentimientos con la intención de conectar con el otro, a pesar de que sean situaciones muy incómodas.

Para saber escuchar, primero, es necesario entender el rol de cada persona. Para lograrlo, la empatía juega un papel importante, pues ayuda a entender mejor al otro percibiendo sus gestos, tono de voz, lenguaje corporal, etc. Ahora, en los hogares se ha formado un equipo que debe trabajar en conjunto para que el niño logre captar de mejor manera el mensaje.

Al respecto, Martín Naranjo (2018: 9) afirma:

En muchas ocasiones, las personas pretenden escuchar activamente sin empatía a su interlocutor; de esta manera no se genera comunicación ni encuentro. La empatía es el ingrediente

esencial de la comunicación significativa y contribuye a que nuestras relaciones sean más positivas y gratificantes.

Esta aseveración se aplica en momentos en que los niños se encuentran estudiando desde sus hogares y necesitan que las personas de su entorno familiar los escuchen y asimilen todo lo que desean comunicar. No obstante, en ocasiones, no es manifestado de manera clara, precisamente por el temor a no ser comprendidos por sus padres o cuidadores.

Cuando la comunicación no se produce de manera correcta entre padres o cuidadores y niños, se pueden presentar episodios de depresión en los menores, lo que conduce a situaciones como el suicidio. Al respecto, el diario *El Universo*, a través del suplemento *La Revista* da a conocer que:

Desde el inicio de la crisis sanitaria los casos de suicidio en Ecuador aumentaron, argumentan médicos del Instituto Psiquiátrico Sagrado Corazón de Jesús. De marzo a noviembre de 2020, el ECU-911 registró 220 suicidios y 429 intentos. Las ciudades con mayor número de incidencias fueron Guayaquil, Quito y Santo Domingo. “Confusión, temor, incertidumbre y los duelos por seres queridos son los estresores sociales más agresivos que están sufriendo las personas” (*El Universo*, 2021).

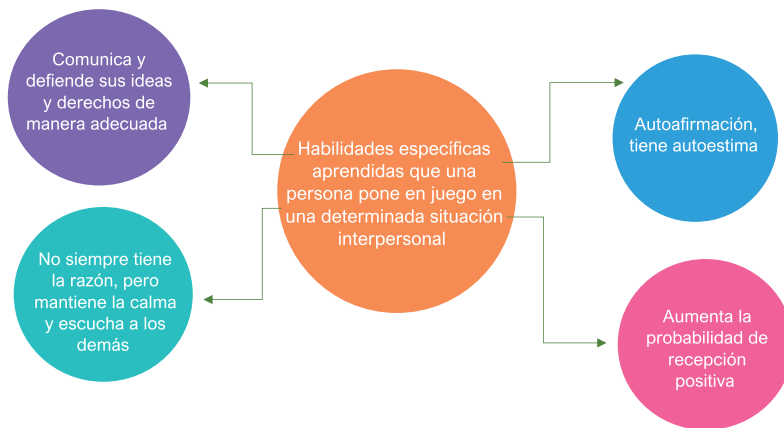
Otro factor importante a tomar en cuenta es el desarrollo de la inteligencia emocional, que se refiere a la capacidad del niño de confiar en personas de su entorno y aprovechar mejor los aprendizajes. Esta nueva realidad ha permitido vivir valores como la integridad, la empatía, la confianza y la credibilidad. Es probable que el niño sienta que los conocimientos que está recibiendo a través de la pantalla del computador no sean valiosos; en este punto, es tarea de los

padres y madres de familia o cuidadores hacerle sentir que, a pesar de las circunstancias, lo es.

La asertividad juega un papel muy importante, pues permite que el niño exprese lo que verdaderamente piensa. Muchas veces, no lo hace por temor a la respuesta que pueda tener de su propia familia, quien no valora sus virtudes y critica sus defectos. Al respecto, Hare (2003: 16) manifiesta que la asertividad permite al niño ser quien es, decir lo que siente y cree de una manera directa, honesta y apropiada. La Figura 1 la define y caracteriza.

Figura 1

La asertividad: definición y características



Fuente: Elaboración propia.

Historia de vida 6

Soy María de Lourdes; como madre de Isa y Luis me he visto desesperada en medio de esta pandemia, ya que no conozco muchos de los temas de estudio de mis hijos, ya que no culminé mi educación, lo que está dificultando el seguimiento y acompañamiento de mis hijos. Ellos se han visto en la necesidad de investigar en Internet. Otra de las limitaciones presentadas es la falta de aparatos tecnológicos en casa, para lo cual tuve que endeudarme en una computadora de segunda mano para que los dos puedan recibir clases al mismo tiempo. La maestra comprende mi situación y ha sido de gran ayuda en este duro proceso.

El ruido en la escucha activa

“Recordad que la naturaleza nos ha dado dos oídos y una boca para enseñarnos que vale más oír que hablar”.

Zenón de Citio

Aunque escuchar parezca una actividad sencilla, no lo es. Existen factores externos e internos que a veces impiden que seamos buenos oyentes y captemos de manera óptima el mensaje que nos ha sido enviado. A estos agentes que impiden la claridad del mensaje se los llama ruidos en la escucha activa.

Los ruidos internos en la escucha activan

Entre los ruidos internos están, por ejemplo, la crítica interior. Se refiere al hecho de pensar en las inseguridades propias y no poner atención a lo que se nos está diciendo. En el caso de los padres hacia los hijos, resulta muy útil que los hagan sentir que son “muy inteligentes” y “capaces” de aprender y dejar de pensar en sus defectos y límites, que aparecen cuando sienten mucha presión de parte de su familia.

Se debe reconocer cuál es la función de cada uno al momento de la escucha activa. Es necesario saber en qué momento

se debe hablar y cuándo escuchar. Resulta que, en muchos casos, las personas mayores que tienen más conocimiento que el niño no le dan espacio a que se exprese libremente sobre algo y no se limitan a escuchar, sino que se dedican a hablar. La escucha activa debería ser la principal función de los padres al momento del diálogo con el niño.

Desde el papel del niño, muchas veces sucede que está pensando en qué va a contestar respecto de las inquietudes que le puedan formular tanto maestros como padres; entonces, deben evitar la anticipación para que el cerebro pueda captar toda la información y no quedarse únicamente preparando la respuesta a algún interrogante. Es fundamental que los padres ayuden a sus hijos a perder el miedo al conflicto para evitar que el niño distraiga su pensamiento en la respuesta y no ponga atención suficiente a la pregunta.

Las emociones juegan un papel importante al momento de escuchar. Se puede decir que, cuando al niño no le gusta escuchar algo, sus emociones le producen sordera. Es aquí donde entra en juego la manera y el tono con el que se le habla al niño, de parte de docentes y padres de familia, para que lo que escucha el niño sea de su agrado y sus emociones no formen una barrera que impida una escucha activa positiva.

Al respecto, Rodríguez y Reverté (2020: 34) manifiestan que:

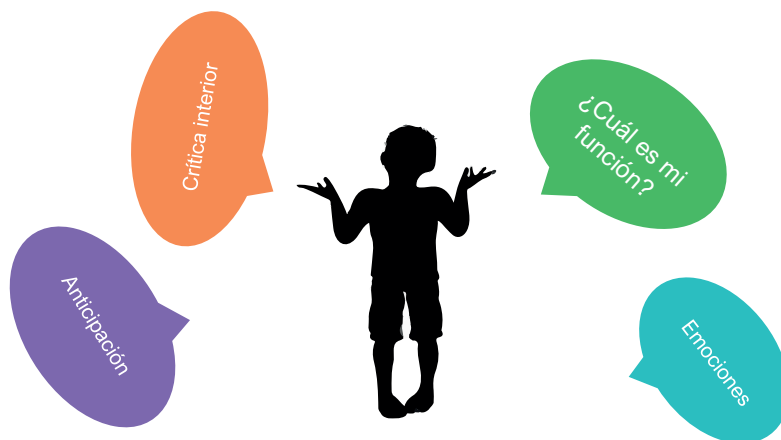
Aunque técnicamente existen muchas maneras de mejorar la capacidad de escuchar, deberías concentrarte en los asuntos más profundos que hay en juego. Saber escuchar es una habi-

lidad que te permite hacer que las personas, las estrategias y las necesidades se alineen.

La Figura 2 permite conocer sobre los ruidos internos de cada ser humano.

Figura 2

Ruidos internos en la escucha activa



Fuente: Elaboración propia.

Como se explicó anteriormente, la escucha activa consiste en atender a la totalidad del mensaje que se recibe, tanto del lenguaje verbal como del no verbal (gestos, postura corporal); el tono de voz también comunica. Escuchar implica un proceso

activo, que necesita esfuerzo y concentración, donde intervienen varios sentidos y constituye un recurso importante en el proceso cognitivo. Pero, muchas veces existen factores externos que interrumpen una buena comunicación.

Historia de vida 7

Vanesa cuenta que por causa del estrés, la familia empezó a tener problemas: había malos tratos entre todos; llegó hasta el punto de desear que los niños regresen pronto a clases para descansar de sus hijos. Después, se fue dando cuenta que podía perder a su familia si no controlaban un poco el desespero por esta pandemia. Hoy en día, la situación está más calmada, ya que salen a jugar donde no haya mucha gente. Esto les ayuda a sobrevivir esta pandemia y los mantiene más unidos; también comenta que con esta situación de la pandemia sabe lo que realizan los docentes en las aulas, le sirvió para valorar más al docente, ya que ella pasó todo este tiempo realizando el trabajo que ellos hacen durante un año lectivo y, la verdad, fue duro.

Los ruidos externos en la escucha activa

No guardar silencio mientras se está escuchando es entorpecer el proceso. Cuando se guarda silencio es con la intención de escuchar mejor al interlocutor mediante una postura relajada, atenta y abierta y una mirada fija que indica que estamos escuchando y que la información es realmente interesante.

Las posibles distracciones al momento de la conversación —como llamadas telefónicas, ruidos del medio, etc.— hacen que las personas fácilmente se distraigan o no escuchen con total claridad. Ante esta situación, es necesario que el diálogo se desarrolle en un espacio en donde se evite toda clase

de ruido exterior que interrumpa la conversación y mantener el contacto visual adecuado.

Cuando se escucha algo que no interesa al oyente, se forma una barrera basada en los prejuicios que tienen las personas. Esto hace que se rechace mentalmente lo que se está escuchando y ocasiona falta de fluidez en la conversación. Se deben realizar preguntas con la finalidad de que la conversación se desarrolle apegada a las creencias e ideas de los interlocutores. Al adoptar esta postura de estar a la “defensiva”, se crea una distracción que impide entender correctamente el mensaje. Por lo tanto, es necesario depurar prejuicios y evitar el juzgar el pensamiento de los demás.

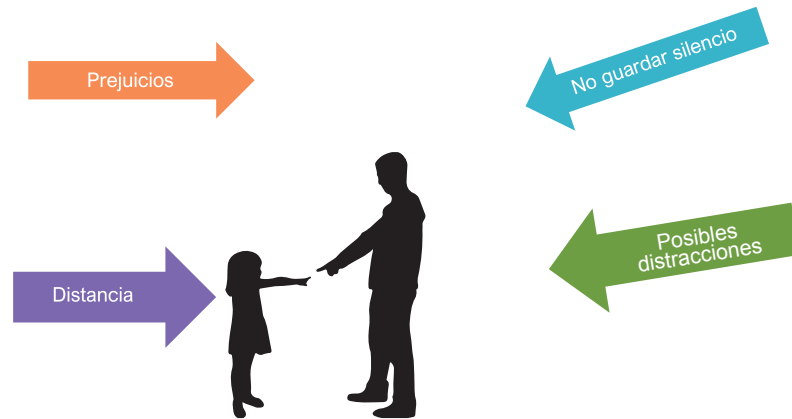
Al respecto, Torralba (2009: 21) manifiesta que:

Los prejuicios, como indica el término, son juicios elaborados previamente y, por lo tanto, mal elaborados, sin conocimiento de causa. Son valoraciones del otro, sin que este se manifieste tal cual es. A partir de algún elemento de su identidad, hacemos una valoración y, en consecuencia, no nos disponemos a escucharle ni nos dejamos interpelar por sus palabras.

Aunque se crea que no es muy importante, otro factor que hay que tomar en cuenta es la distancia entre las personas. Si en verdad se desea escuchar a los demás, se debe mantener una distancia prudente que ayude a captar de mejor manera los sonidos y vibraciones del emisor. Esto ayudará a que el mensaje no sea distorsionado. La Figura 3 grafica los posibles distractores externos que afectan en la escucha activa.

Figura 3

Posibles distractores en la escucha activa



Fuente: Elaboración propia.

Historia de vida 8

La pandemia para mí ha sido muy estresante, ya que el encierro ha afectado mis nervios: me ha dañado mi autoestima, no puedo ni trabajar en los quehaceres domésticos, ya que he quedado en un estado depresivo, ya que mi querida tía murió de COVID-19 y fue para mí devastador. La pandemia me afectó mucho. Había maltrato en la casa de mi parte y de mi esposo. En lo económico, ha sido muy malo; mi esposo se quedó sin trabajo, lo despidieron y fue muy mal eso; no teníamos muchas veces ni para comer, pero, gracias a Dios, mi familia me ayudó.

Importancia de saber escuchar

Todos conocemos o hemos oído alguna vez sobre las técnicas esenciales para escuchar, por ejemplo, callar mientras

los demás hablan, asentir con la cabeza o con sonidos para que el interlocutor sepa que le estamos poniendo atención o parafrasear, pero, en realidad, no basta con aplicarlas, pues estos comportamientos no son suficientes para “escuchar” realmente.

A más de las actividades mencionadas anteriormente, existen otras complementarias: la primera es “hacer preguntas”, pues no es suficiente con hacer silencio mientras la otra persona habla; es útil hacer preguntas de lo que necesita una aclaración adicional. Esto demuestra que, a más de que ha escuchado a la otra persona, tiene dudas; quedarte callado y asintiendo con la cabeza no significa que estás escuchando.

El siguiente tema es crear un ambiente de seguridad en el que la persona que habla se sienta segura de que no solo le están escuchando, sino que está siendo comprendida por la otra persona. Esta seguridad se deriva en autoestima y, cuando una persona tiene autoestima, se facilita la capacidad de comunicación.

Otra de las herramientas que van a ayudar a lograr una escucha activa es la actitud positiva. Muchas veces, las personas conversan tomando una postura defensiva, es decir, en vez de estar atentos a lo que se está diciendo, están aprovechando los silencios para pensar en una respuesta de tal manera que no se quede mal al momento de contestar.

Por último, hay que controlar el tono y el volumen de voz para llegar con amabilidad a la otra persona. Así, se pueden

dar sugerencias o respuestas positivas para que la conversación fluya dentro de un ambiente cordial.

Entonces, ser un buen oyente no significa tomar la posición de una esponja que se queda en silencio escuchando a su interlocutor; por el contrario, un buen oyente es aquel que participa activamente en la conversación, respetando los silencios de los demás y haciendo preguntas en caso de que no entienda algo, cuenta con la capacidad de amplificarlas, dinamizarlas y clasificar la información obtenida.

Con la aplicación de estas sugerencias, se consiguen niveles de escucha activa. Están descritas en la Figura 4.

Figura 4

Niveles en la escucha activa



Fuente: Elaboración propia.

Es necesario que el proceso de escucha activa rompa las barreras internas y externas que impiden que el mensaje sea captado y procesado de manera eficiente por las personas, dando paso a la empatía.

Historia de vida 9

La persona entrevistada es una niña y lo que anhelaba es que su familia hubiese sido su protectora en todo este tiempo de pandemia. Ha tenido que convivir a diario con otra familia. Manifiesta que recibía maltratos por parte de sus tías y el acoso por parte de uno de sus familiares, que le hizo daño. Ella comenta que se sentía mal en esa casa, ya que le había pasado algo muy malo. Se refiere a que todo pasó por la falta de preocupación de sus padres, por dejarle mucho tiempo sola. Hoy es madre soltera muy joven y sus padres no saben quién fue el responsable de aquel acto y quien es el padre del niño.

La empatía en la escucha activa

“La empatía es ver con los ojos de otro, escuchar con los oídos de otro y sentir con el corazón de otro”.

Alfred Adler

La educación debe ser la interacción de una serie de elementos que se conectan entre sí, actuando como un todo. Es por esto que debe centrarse en todas las dimensiones del estudiante (aprendizaje, crecimiento, salud y convivencia). Esta sinergia debería darse en cualquier contexto, es decir, dentro y fuera del aula. Por lo tanto, debe funcionar también en la nueva realidad educativa impuesta por la pandemia.

Muchas veces, esta falta de sinergia causa estrés en el niño y más aún en tiempo de pandemia, en donde toda la normalidad se vio trastocada debido al confinamiento y al cambio del sistema de educación. Debido a estos factores, los niños empezaron a padecer síntomas emocionales, como incapacidad de relajarse, miedo, rabia, ansiedad, llanto y agresividad, entre otros. Al respecto, Arévalo (2021: 3) en la revista *Familia*, aborda el tema “Cómo manejar los episodios de estrés en niños”. La autora señala que:

Las reacciones se puedan identificar cuando los niños presentan una preocupación constante por las tareas y notas escolares, manejo excesivo de responsabilidades, acoso escolar, cambios de instituciones educativas, cuestionamientos propios, separación de los padres e inseguridad.

En el hogar, es necesario crear un lugar para el aprendizaje del niño. Así, se puede lograr un entorno agradable en donde se realice una actividad cómoda tanto para padres como para hijos y generar confianza en las fortalezas del niño. Sin embargo, se deben considerar los grupos de familias en extrema pobreza, que se deberán adaptar a sus condiciones reales.

Al respecto, Martínez (2010: 2) manifiesta lo siguiente:

La familia tiene que aplicar los acuerdos tomados e intentar traspasar los conocimientos escolares a la vida diaria. La escuela debe alcanzar en cada niño y niña los objetivos acordados o propuestos y traspasar y aplicar los conocimientos familiares y cotidianos a la vida escolar de manera que se consiga esta interrelación y unión entre la educación formal y no formal y ese apoyo y eficacia esperada.

Ser empático significa ponerse en el lugar del otro, no solamente captando su lenguaje verbal y corporal, sino también su lenguaje emocional. La actitud empática desde los padres hacia sus hijos permitirá escuchar sus necesidades y ayudará fuertemente al proceso de aprendizaje y a hacer que la virtualidad sea más fluida y participativa. Esto requiere de una comunicación clara, sencilla y fluida. Asimismo, se debe ayudar a que los niños tengan esa misma actitud con sus docentes para compartir experiencias, discutir resultados y procesos; en fin, cola-

borar para que los niños estén dispuestos a aprender de los demás para juntos hacer de este reto una experiencia gratificante.

Para lograr esta difícil tarea, existen diversas alternativas:

Parafraseo o respuesta refleja, que consiste en devolver la pregunta haciéndole saber al niño que sí se le está escuchado y entendiendo.

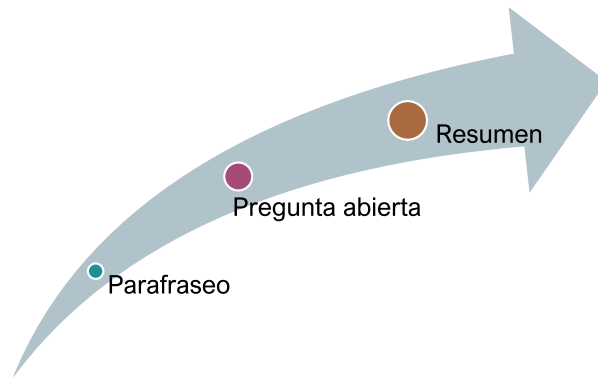
Hacer una pregunta abierta, para dar la oportunidad de que el niño exprese con sus propias palabras su pensamiento. Así, deja que el niño se desahogue y los padres obtendrán mayor información. Por ejemplo, “cuéntame más”, “¿desde cuándo ocurre?”, “¿cómo comenzó?”, “¿qué consecuencias te trae?”.

Resumir o sintetizar, cuando el padre le pide a su hijo que le indique si es correcta o no su apreciación.

La Figura 5 muestra las etapas para lograr una escucha empática.

Figura 5

Etapas en la escucha empática



Fuente: Elaboración propia.

Para que la escucha activa sea fructífera, debe haber coherencia entre la comunicación verbal y no verbal. Esto quiere decir que si alguien habla con otra persona, debe mirarla a los ojos, pues es desagradable que alguien nos esté hablando y mirando hacia otro lado. También, existen situaciones desagradables que ocurren cuando la otra persona escucha al interlocutor, pero responde con gestos de superioridad y actitudes que minimizan al otro o incluso contesta con frases enjuiciadoras que le hacen sentir culpable de una situación.

Escuchar empáticamente facilita el proceso de la escucha activa, en cuanto la persona que escucha se concentra en todas las señales que le está enviando el emisor para tener un mejor entendimiento. Recuerde que escuchar con empatía es ponerse en el lugar del otro; esta simple actividad mental es de gran valor a la hora de entender a los demás.

En la Figura 6 se representan los beneficios de la escucha activa.

Figura 6

Beneficios de la escucha activa



Fuente: Elaboración propia.

Historia de vida 10

Soy José. La pandemia ha obligado a los padres a involucrarnos más en la educación de los hijos, a tener más paciencia en sus estudios, ya que al principio de la pandemia pensaba que era algo sencillo de sobrellevar, pero conforme pasaba el tiempo, me daba cuenta de lo difícil que es educar a mi hijo en casa. También he visto que la educación en casa no ha sido de provecho para mi hijo, puesto que no es el mismo ámbito al que estaba acostumbrado; en ocasiones me ha dicho que extraña a sus compañeros, lo que ha hecho difícil su adaptación y estudio en casa. Por otra parte, la pandemia generó algo positivo entre padres e hijos: la confianza y el diálogo, ya que con el niño en casa puedo conversar y convivir en familia.

Estudio de caso

En Ecuador existen cuatro regiones geográficas claramente definidas: Costa, Sierra, Oriente y archipiélago de Galápagos. Cada una tiene características que la hacen única y especial dependiendo de agentes como el clima, las costumbres, las etnias que las habitan y la interculturalidad. A estos factores hay que añadir el nivel socioeconómico y aspectos que marcan la desigualdad de oportunidades en la sociedad ecuatoriana.

Para comprender mejor la realidad de la escucha activa a nivel de Ecuador, y tomando en cuenta la situación de pandemia a nivel mundial, se aplicó un instrumento de investigación. Se usaron medios digitales (celular, computadora, internet) para preguntar a familias a nivel nacional, con diferente nivel socioeconómico con el objetivo de conocer más de cerca si los padres de familia toman en serio la escucha activa en el proceso educativo desde los hogares.

Los contextos de las familias son factores importantes en cuanto a las respuestas obtenidas. Se aplicó un test de 8 preguntas a 50 padres/madres de familia con la seguridad de que el instrumento en mención ayudará a conocer la realidad de las familias en relación al proceso de enseñanza-aprendizaje.

La Tabla 2 y Figura 7 detallan el instrumento de investigación.

Tabla 2

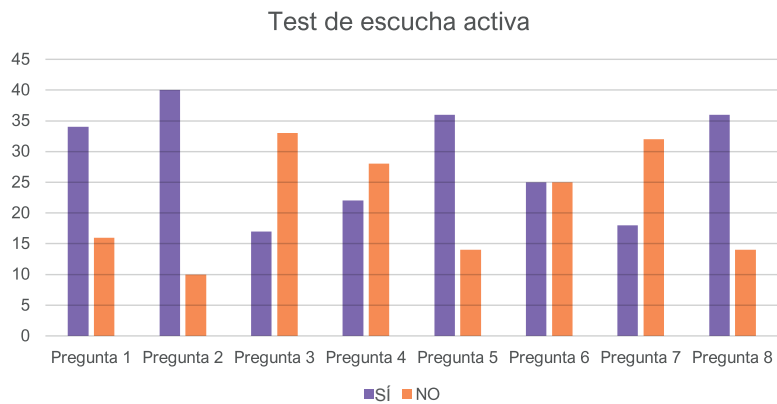
Test de escucha activa para conocer si los padres prestan atención a sus hijos en el proceso educativo en casa. Ejercicio simple para autoevaluación de la capacidad de escucha. Test dirigido a los padres/madres o cuidadores de los niños que están aprendiendo desde su hogar.

	Preguntas	Sí	No
1	Mientras escucho a otra persona, me adelanto en el tiempo y me pongo a pensar en lo que le voy a responder.	34	16
2	Mientras estoy escuchando, digo cosas como “¡ajá!”, “mmm”, “entiendo” para hacerle saber a la otra persona que le estoy prestando atención.	40	10
3	Cuando una persona realmente enojada expresa su bronca, yo simplemente dejo que lo que diga “me entre por un oído y me salga por el otro”.	17	33
4	Si no comprendo lo que una persona está diciendo, hago las preguntas necesarias hasta entenderla.	22	28
5	Dado que he escuchado las mismas quejas y protestas infinidad de veces, generalmente, me dedico mentalmente a otra cosa mientras escucho.	36	14
6	Si una persona tiene dificultades para decirme algo, generalmente, la ayudo a expresarse.	25	25
7	Cuando respondo a las personas, lo hago en función de la manera en que percibo que se sienten.	18	32
8	Pierdo la paciencia con mi hijo cuando me pregunta algo que no entiende.	36	14

Fuente: Elaboración propia.

Figura 7

Resultados de la encuesta aplicada a padres/madres o cuidadores



Fuente: Elaboración propia.

De acuerdo con los resultados obtenidos, se puede concluir que debido a la nueva situación en la que se vieron inmersas las familias debido a la pandemia y el encierro de sus miembros en los hogares, muchos llegaron a sentir estrés e irritabilidad respecto de la educación de sus hijos. Muchos padres y madres desconocían el método didáctico de enseñanza para ayudar a sus niños; esto causó, en la mayoría de casos, irritabilidad y tedio.

Asimismo, se evidenció que los padres de familia son malos oyentes, pues no ponen atención ni escuchan empáticamente a sus hijos. Por ello, es importante la socialización

de técnicas de escucha activa. Es necesario que tanto en la escuela como en las familias se le brinde más atención al proceso de la escucha activa, así como también al aspecto emocional para garantizar que sea una valiosa herramienta en la educación y en la convivencia familiar.

Escuchar con emoción

*“Cuanto más abiertos estemos a nuestros
propios sentimientos, mejor podremos
leer los de los demás”.*

Daniel Goleman

En un aula de clases se tiene una historia por cada estudiante, en donde el escolar muchas veces está lidiando con un problema emocional antes que sumergiéndose en el proceso de aprendizaje. Esta misma situación ocurre con el niño que está aprendiendo desde casa, en donde es posible que su estado emocional no sea el adecuado para el aprendizaje; puede estar pasando por situaciones de presión por parte de unos padres exigentes o en un estado mental de depresión por haber perdido el contacto físico con sus compañeros de clase o estar lidiando con las exigencias del hogar que le imponen temas de conversación de adultos o por el hecho de no tener con quien jugar. En estos y muchos otros casos, los niños están desperdiciando los recursos cognitivos no en aprender, sino en sobrevivir a situaciones difíciles.

Luego de muchos estudios, se ha llegado a la conclusión de que la emoción influye de manera importante en el aprendizaje de los niños. Al hablar de emociones, se puede citar

la tristeza, alegría, euforia e indiferencia, entre otras. Generalmente, en un estudiante están presentes durante la jornada escolar y pasan velozmente de un estado a otro; de ahí la importancia de docentes y padres de familia de conocer cómo manejar de la mejor manera los estados de ánimo y canalizarlos de forma positiva a fin de que las emociones sean aliadas del aspecto cognitivo.

Al respecto, Smith (2019: 13) advierte que:

El vínculo que existe entre emoción y función cognitiva, esto es, sobre aspectos relacionados con la memoria, el aprendizaje y la atención; y este nuevo campo de investigación está aportando información sobre el modo en que las emociones afectan a nuestra manera de pensar y aprender, así como sobre por qué surgen en la persona de manera natural. Otros están investigando sobre cómo las emociones impactan en el éxito futuro, en el fracaso en el trabajo, en el deporte y en la vida normal de las personas, y están planteando preguntas sobre de qué manera factores como la regulación emocional influyen en nuestra vida futura.

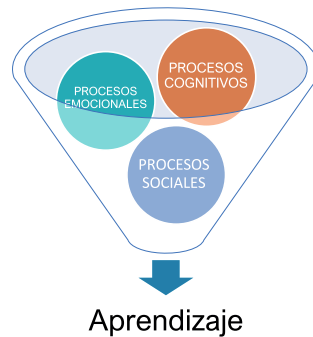
El aprendizaje es más que cognición, es mucho más complejo que el ir adquiriendo conocimientos y guardando información en la memoria a largo plazo para tener almacenado el conocimiento previo que nos ayudará a asimilar mejor lo que se aprende. El aprendizaje no es simple cognición; también forman parte algunos procesos no-cognitivos sin los cuales el aprendizaje no se efectúa. En este punto, se habla de la relación entre procesos cognitivos, emocionales y sociales.

Historia de vida 11

Jonathan, padre de familia con dos hijos, el mayor de 5 años y la menor de 1 año, dice que, cuando inició el confinamiento, la familia pensaba que tan solo sería una semana y regresarían a las actividades normales. Ían, su hijo mayor, lo tomó como vacaciones ya que asistía al preescolar. Al pasar los días y escuchar las estadísticas de muertes en Ecuador, el confinamiento ocasionó que la familia iniciara un proceso de estrés tanto en el ámbito familiar como educativo. El tiempo fue una variable que no se pudo controlar, los espacios de la casa, los dispositivos e internet necesitaban ser los mejores para atender todas las necesidades de los integrantes de la familia y se endeudó. En Ían, esta situación ocasionó que iniciara un proceso de ansiedad por la comida, afectando su salud (obesidad) con tan solo 5 años.

Figura 8

Principales procesos en el aprendizaje



Fuente: Elaboración propia.

Procesos cognitivos

Se relacionan principalmente con el pensamiento, almacenamiento y recuperación de información gracias a la actividad

cerebral. También intervienen la percepción y la atención, generando conocimientos de corta y larga duración.

Procesos emocionales

Influye el estado de ánimo y la manera como nos sentimos al momento de captar la información y los nuevos conocimientos. Emociones específicas, como la alegría, el sentirse en un ambiente cómodo y la curiosidad, entre otros, van a favorecer el proceso. Mientras, si emocionalmente el individuo se siente triste, presionado, aburrido o deprimido, va a ser un obstáculo en el proceso de aprendizaje.

Procesos sociales

Son muy importantes en los primeros años de aprendizaje de los niños, cuando desarrollan sus habilidades sociales. Sentirse parte de un grupo va a incentivar la capacidad de aprendizaje y le permite compartir sus inquietudes, dudas e ideas.

Historia de vida 12

Martha tiene un trabajo. Menciona que trata de comprender y entender a sus compañeras y que, si hay un conflicto, prefiere mantenerse al margen porque es mejor prevenir inconvenientes. También, es muy sensible a los acontecimientos por los que puedan pasar las personas. Pero, con su hija, es de otro modo. Hay veces que pierde la paciencia y no sabe cómo sobrellevar la situación porque algunos deberes son largos y muy complejos; para ayudarla, acude a Google. También, nos comenta que le gustaría que su esposo tuviera tiempo de ocuparse de la niña. Afirma que sí lo hace, pero no de manera completa y que, finalmente, siente culpa por perder ciertas veces la virtud de la paciencia, pero dice que hay días en los que solo termina con dolor de cabeza.



Capítulo 3

LA DISCIPLINA POSITIVA

*“Los únicos logros del hombre que valen la pena son los
que son socialmente útiles”.*

Alfred Adler



Antecedentes

El precursor de la disciplina positiva fue el médico y psicoterapeuta austriaco Alfred Adler, quien a inicios del siglo XX desarrolló la psicología individual, tiempo en el que la educación se fundamentaba en la frase “la letra con sangre entra”. Adler realizó investigaciones y trabajos para mejorar esta realidad junto con su alumno, el psiquiatra y educador Rudolf Dreikurs. A partir de ello, se dio inicio a lo que más tarde se llamó disciplina positiva.

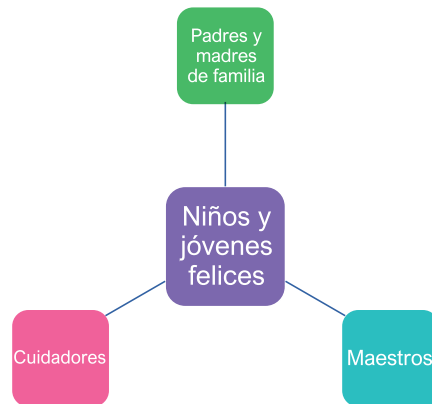
Estos estudios fueron la base para que Jane Nelsen, junto con Lynn Lott, dieran inicio a la filosofía y metodología de la disciplina positiva durante la década de 1980. Esta busca desarrollar relaciones familiares y escolares basadas en la comunicación eficiente y el respeto, sin evitar los límites en los momentos que se requiera.

Jane Nelsen consideró que los estudios y las propuestas de Adler y Dreikurs fueron un adelanto a la época en que ellos vivieron, ya que sus principales intereses se basaban en el bienestar de la familia y los niños. Además, se sustenta en principios de igualdad y la importancia de la atención a la diversidad, ya que prevalecían las ideas de respeto y consideración sin diferencia de razas y sexo; esta situación, en aquella época, se manifestaba de forma abierta, marcando desigualdades notables.

Todo esto constituye una premisa de gran valía para el desarrollo del modelo con bases y evidencias científicas que actualmente continúa en auge y que se refiere a la disciplina positiva. Jane Nelsen actualiza y fundamenta sus ideas de forma permanente, demostrando que los adultos, padres, maestros y cuidadores que actúan con sensatez frente a situaciones inestables de los niños y jóvenes logran empatía y resiliencia como resultados positivos en los niños y jóvenes. La Figura 9 demuestra la relación entre los niños y jóvenes con los padres y las madres de familia, los docentes y los cuidadores, es decir, con quienes comparten su vida en función de su rol.

Figura 9

Relación de niños y jóvenes con los adultos de acuerdo con su rol



Nota: La figura muestra como centro de atención a los niños y jóvenes cuidados y protegidos por los adultos.

Fuente: Elaboración propia.

Cabe mencionar que cada familia imparte las formas de crianza a sus hijos, de acuerdo con sus experiencias, valores

y su cultura. De ahí nace la disciplina que se aplica en el hogar; sin embargo, esta no siempre es positiva y adecuada. En algunos casos, más bien resulta ser agresiva y maltratadora, afectando de forma física y emocional a los niños; además, esta corrige el mal comportamiento en el instante, pero queda una huella evidente de dicha acción negativa. Para Árias *et al.* (2018), los estilos de crianza o formas de educar a los hijos e hijas pueden ser muy diversos; cada familia cuenta con un estilo en particular para lograr la educación. Los efectos de cada estilo de educación pueden ser favorables o negativos según sea su naturaleza.

Historia de vida 13

Soy Rocío, vivo junto con mi esposo y mi hijo de 6 años, en Pacayacu, una comunidad de la provincia de Sucumbíos. Mi hijo asiste a primaria. Actualmente, mi esposo trabaja en una empresa privada, yo paso en la casa por eso tengo tiempo para acompañar en sus clases virtuales a mi hijo; paso con él aproximadamente 5 horas diarias. En casa, consideramos que la disciplina es una forma práctica y efectiva de educar, de enseñar conductas y hábitos correctos dentro de los valores establecidos en el hogar. Nosotros tenemos actividades programadas, como levantarse temprano todos los días, hacer siempre las tareas a la misma hora, practicar diariamente un instrumento musical o un deporte. Personalmente me encargo de cuidar a mi hijo; por lo tanto, no ha tenido dificultades en su disciplina. Busco que se mantenga activo, aprendiendo y haciendo diferentes actividades; he creado rincones lúdicos que ayudan al desarrollo de la imaginación y la creatividad. Mi hijo cumple con las indicaciones que le damos en casa y nos mira como su modelo; por ejemplo, cuando sale a la tienda a comprar, él sabe que debe usar su mascarilla; esto mantiene su disciplina. Sin embargo, cuando se presenta alguna dificultad, mi estrategia es la comunicación, el diálogo, utilizo cuentos infantiles para ayudarlo a reflexionar sobre su mal comportamiento. Pienso que la disciplina positiva es aquella que nos ayuda a nosotros como madres de familia a entender la conducta inadecuada de nuestro hijo, sin castigo, enseñándole a promover adecuadamente una buena educación, siempre con respeto.

Los Derechos de los Niños

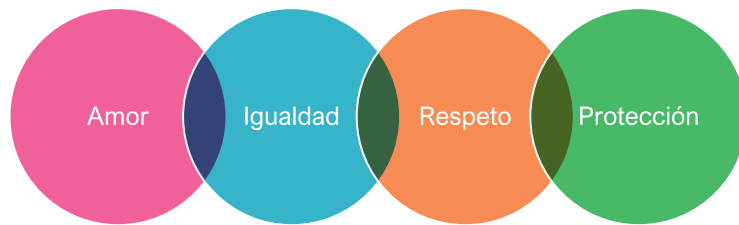
No hay causa que merezca más alta prioridad que la protección y el desarrollo del niño, de quien dependen la supervivencia, la estabilidad y el progreso de todas las naciones y, de hecho, de la civilización humana (Plan de Acción de la Cumbre Mundial a favor de la infancia, 1989).

Es la frase presentada en el Informe Regional sobre Desarrollo Humano (2010); los derechos fueron redactados con base en que todas las personas tienen derechos y, dentro de ellas, los niños. Los Derechos de los Niños se dirigen a velar y cuidar su bienestar, para que vivan en un ambiente de tranquilidad y armonía en donde prevalezca el respeto, la consideración y el acompañamiento durante su crecimiento y de que actúen de forma positiva en los ambientes en que se desarrollan, como la familia y la escuela. Es de vital importancia respetar y hacer respetar estos derechos. La mayoría de los países apoyan y velan por el cumplimiento de esta Convención.

La disciplina que se imparta al niño tanto en el seno familiar como en la escuela, por padres y madres de familia como por docentes y cuidadores debe ser aplicada pensando en su mejoramiento personal, ya que los niños dependen de adultos que guían y apoyan su desarrollo. La Figura 10 presenta los elementos básicos que necesita el niño y el adolescente.

Figura 10

Elementos básicos para el niño y el adolescente



Nota: La figura muestra los elementos que necesita el niño y el adolescente durante su proceso de desarrollo y crecimiento de parte de los adultos.

Fuente: Elaboración propia.

Es lamentable escuchar y leer a diario en diferentes medios de comunicación sobre el maltrato físico y psicológico que muchos niños del país y del mundo están sufriendo. No hay escuela que enseñe a “ser padres”; sin embargo, es su responsabilidad formar, educar y corregir el comportamiento erróneo de sus hijos con respeto y amor; solo así se estabilizarán las emociones de los niños, logrando personas con buena autoestima, autonomía, seguras de sí mismas, capaces de enfrentar y resolver problemas. De la misma manera, es importante mencionar la atención y la responsabilidad que tienen tanto docentes como cuidadores de los niños: el respeto, el cariño y la empatía son valores fundamentales en su acompañamiento.

En el preámbulo de la Convención sobre los Derechos del Niño (1989), se menciona: “Reconociendo que el niño, para

el pleno y armonioso desarrollo de su personalidad, debe crecer en el seno de la familia, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión...” (p.1). Se pretende brindar estrategias de acompañamiento a los padres y madres de familia, así como a cuidadores y docentes de los niños, aplicando la disciplina positiva, en donde el cariño y la firmeza sean los ejes que corrijan los errores y mejoren el estilo de vida de los niños en el contexto en donde se encuentren.

Se sugiere leer y analizar los 54 derechos plasmados en la Convención sobre los Derechos del Niño, ya que permite ampliar la visión de quienes están al cuidado de los menores, pensando siempre en su bienestar.

En la Tabla 3 se registran los 10 Derechos fundamentales de los niños:

Tabla 3

Derechos fundamentales de los niños

Derecho a la igualdad sin discriminación de raza, religión o nacionalidad
Derecho a una protección especial para que puedan crecer física, mental y socialmente sanos y libres
Derecho a tener un nombre y una nacionalidad
Derecho a una alimentación, vivienda y atención médica adecuadas
Derecho a educación y atenciones especiales para los niños y niñas con discapacidad
Derecho a comprensión y amor por parte de las familias y de la sociedad
Derecho a una educación gratuita. Derecho a divertirse y jugar
Derecho a atención y ayuda preferentes en caso de peligro
Derecho a ser protegido contra el abandono y el trabajo infantil
Derecho a recibir una educación que fomente la solidaridad, la amistad y la justicia entre todo el mundo

Fuente: Convención sobre los Derechos de los Niños (2006)

Nelsen, (2019) señala que “la disciplina positiva se basa en los derechos de la niñez al desarrollo saludable, la protección contra la violencia y la participación en su aprendizaje” (p.5). Busca entonces que tanto padres como docentes y cuidadores, eduquen a los niños respetando sus derechos. De ahí la importancia de conocer a los niños y permitir que tengan una vida plena, con satisfacciones, enriqueciéndoles de cuidados y valores éticos y morales.

Historia de vida 14

Vivo en la provincia de Pichincha, con mi esposo y mis dos hijos, de 4 y 14 años. Mis hijos asisten a nivel inicial y décimo de educación básica. Durante la pandemia he realizado teletrabajo, entonces paso con mis hijos en casa, les controlo en clases virtuales y cuando hacen las tareas. Mi esposo es taxista, no pasa en casa. Cuando se portan mal, converso con ellos, les reprendo verbalmente y nos les dejo que ocupen lo que más les gusta. Mi hija es grande, hablo con ella y entiende, mientras que mi hijo es pequeño y es más hiperactivo. Es más difícil controlar su comportamiento, pero con palabras, sí entiende. Pienso que la disciplina positiva es el respeto, obedecer y poner en práctica lo que nos enseñan.

Definición de disciplina positiva

“De dónde sacamos la absurda idea de que para que un niño se porte bien, primero le hacemos sentir mal”.

Jane Nelsen

La disciplina que se imparte a los niños, tanto por parte de padres y madres de familia como por cuidadores y docentes, constituye un aspecto en donde debe prevalecer el buen juicio y el control de las emociones de los adultos. Muchos piensan que disciplinar significa llamar la atención, castigar, regañar o suspender algo como consecuencia de su mal comportamiento. La disciplina es el proceso de enseñarle a su hijo qué tipo de comportamiento es aceptable y qué tipo no.

En otras palabras, la disciplina le enseña al niño a seguir las reglas. La disciplina eficaz utiliza muchas herramientas, como el refuerzo positivo, el modelado y una familia amorosa y comprensiva. A veces, los castigos también son una herramienta eficaz, pero eso no significa que una buena disciplina se trate principalmente de castigos. Suena sencillo, pero todos los padres se sienten frustrados en un momento u otro con los problemas que rodean a los niños y la disciplina.

La disciplina positiva para Padres (n.d.: s/p) es:

Un programa diseñado para enseñar a los jóvenes a convertirse en miembros responsables e ingeniosos de sus comunidades. Basado en los libros más vendidos de Disciplina positiva de Jane Nelsen y otros, promueve la autodisciplina: hacer lo correcto cuando nadie está mirando, forzando o sobornando. Esto sucede cuando modelamos y enseñamos a nuestros niños habilidades sociales y de vida importantes de una manera que es profundamente respetuosa y alentadora tanto para niños como para adultos (incluyendo padres, maestros, proveedores de cuidado infantil, jóvenes trabajadores, etc.). La disciplina positiva enseña a los adultos a emplear amabilidad y firmeza al mismo tiempo, y no es punitiva ni permisiva.

La disciplina positiva enseña al adulto a actuar con los niños, estimulando el desarrollo de habilidades sociales que le sirvan para enfrentar situaciones y conflictos de la vida, permitiendo que mantengan autodisciplina, que discriminen entre lo que es correcto y no lo es, siendo responsables de sus acciones, que tengan sentido de pertenencia, que identifiquen sus habilidades y capacidades para enfrentar y resolver situaciones difíciles; la clave es, entonces, el manejo y control de las emociones de los adultos.

Nelsen (2019) advierte que la disciplina positiva es “una solución no violenta enfocada en el respeto que se basa en los principios de la niñez” (p. 31). Es un conjunto de principios que pueden ser aplicados en una amplia variedad de situaciones y guiar todas sus interacciones con sus hijos, no solamente las que representan un desafío. Por lo tanto, son estrategias para padres y madres de familia, docentes o cuidadores que imparten disciplina en sus hijos en diferentes circunstancias

de la cotidianidad, siempre basadas en el respeto y los límites, sin ir en contra de su integralidad física y emocional.

La Fundación Carulla (2015), en el documento *Disciplina positiva en la experiencia educativa*, señala que:

La disciplina positiva es aquella que entiende las razones por las cuales los niños hacen lo que hacen y trabaja en cambiar esas creencias erróneas de los adultos acerca del porqué el comportamiento de los niños, en lugar de tratar simplemente el comportamiento. Busca que los niños sean tratados con mayor respeto y que aprendan las destrezas que necesitan para crear paz y amor en sus vidas (p.2).

Quienes están al cuidado y son responsables de la crianza de los niños, deben desarrollar habilidades emocionales que les permitan corregir un mal comportamiento, indagando los motivos de estas actitudes para modificarlas con acciones que llevan a evitar repetirlos, tomando en cuenta que los castigos que se imparten son momentáneos, pero no refuerzan la seguridad en sí mismos.

Historia de vida 15

Soy Alexandra, vivo en la provincia de Esmeraldas con mi esposo que es policía y mis tres hijos de 8, 10 y 13 años. Soy ama de casa, por lo que todo el tiempo estoy con mis hijos y los acompaño a realizar las tareas. La disciplina que se imparte en familia es dialogando con ellos, aconsejándoles, que vean qué está bien y qué está mal, tratando de que se den cuenta de lo que están haciendo. Cuando se portan mal, les coloco a hacer actividades diferentes, a incentivar que ayuden en casa, a ordenar cosas... A veces, mis hijos se cansan y se aburren de jugar en el mismo patio y quieren salir a las canchas a compartir con sus amigos. Me parece que la disciplina positiva tiene un significado bueno porque mediante el diálogo se puede llegar a buenos acuerdos.

Jane Nelsen y la disciplina positiva

“La clave de la disciplina no es el castigo sino el respeto mutuo”.

Jane Nelsen

Jane Nelsen es una doctora y co-creadora del programa de la disciplina positiva. Al ser educadora, escritora y madre de siete hijos, afirma que la clave para la disciplina positiva es el respeto mutuo, no el castigo. Esta metodología enseña a padres y docentes a demostrar firmeza, pero amabilidad a la vez, tanto con niños como con adolescentes, logrando una formación y educación digna.

A continuación, se presenta la Figura 11, en donde se representa la definición de *disciplina positiva*.

Figura 11

Disciplina positiva



Fuente: Elaboración propia.

La disciplina positiva es una filosofía que enseña habilidades socioemocionales, ayuda a entender el comportamiento inadecuado del niño, promoviendo –a partir de ello– actitudes positivas hacia los niños, enseñándoles a demostrar buen comportamiento a través de sus destrezas interpersonales, siendo responsables y autónomos de sus acciones.

Brinda a los padres, cuidadores y docentes, herramientas para guiar a los niños en forma positiva y objetiva. Se busca encontrar el equilibrio entre el cariño y la firmeza, la permisividad y el autoritarismo, procurando la conexión antes que la corrección.

Así, la disciplina positiva se define como una herramienta metodológica que orienta a los adultos, padres de familia y docentes a actuar con firmeza y cariño con los niños en situaciones de conflicto o de mal comportamiento; no al castigo, no a las acciones punitivas, no a la permisión.

“Eliminar el castigo no significa que los niños hagan lo que les apetezca”.

Jane Nelsen

La Figura 12 muestra lo que no es la disciplina positiva.

Figura 12

Describiendo la disciplina positiva



Fuente: Durrant (2013)

Elaboración propia.

En contraste, la Figura 13 señala lo que es la disciplina positiva

Figura 13

Describiendo la disciplina positiva



Fuente: Durrant (2013)

Elaboración propia.

Historia de vida 16

Soy Mirian. Vivo con mi hija de 12 años, estudia en octavo de educación básica en la provincia de Sucumbíos. Soy madre soltera y, actualmente, estoy desempleada debido a la pandemia. Mi hija hace sola los deberes.

Cuando mi hija se porta mal, le doy consejos, pero sí es muy malcriada: solo pasa en el celular que le compré para las clases virtuales y no me hace caso, hablo con ella, le doy consejos, pero es igual. Me gustaría llevarla a un psicólogo, pero no hay dinero para eso.

Pienso que la disciplina positiva es dialogar con los hijos.

Objetivo de la disciplina positiva

“La disciplina positiva no es ni permisiva ni represiva”.

Jane Nelsen

Para Gómez (2014: 11),

Cuando los niños se encuentran en un entorno no amenazador, ellos mismos muestran una actitud activa para aprender, no solo en términos académicos sino que también aprenden a identificar sus sentimientos y emociones y a separarlos de sus actos a la hora de reaccionar ante diferentes situaciones inquietantes o amenazadoras que se les presenten, es decir, en un clima de aula de calma, respeto y confianza, se facilita el aprendizaje e identificación de emociones, lo que conlleva a que los niños entiendan que, aunque los sentimientos siempre son aceptables, algunas acciones no lo son, como por ejemplo: sentir ira y rabia es aceptable pero golpear a alguien y hacerle daño no lo es.

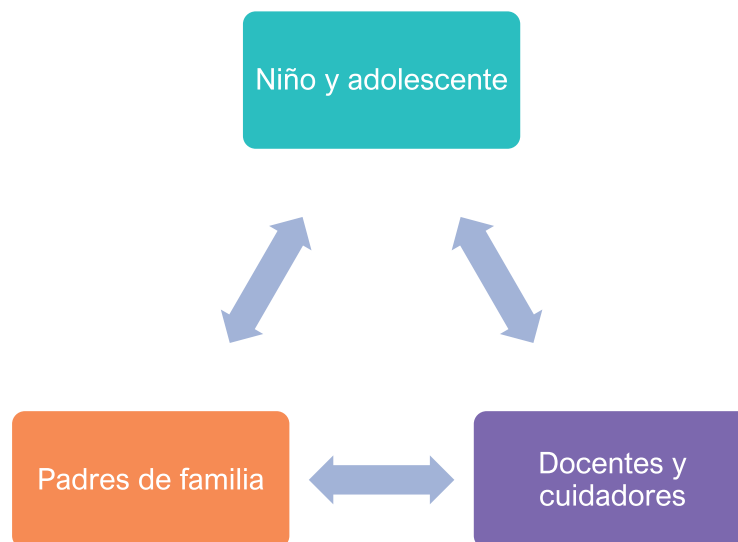
El objetivo de aplicar la filosofía de la disciplina es plantear soluciones, alternativas para los niños y adolescentes. Debe evitarse centrarse en el castigo –situación que puede resolver un comportamiento inadecuado a corto plazo, pero que no es eficaz a largo plazo, ya que en el futuro no poseerán las herramientas para enfrentar y resolver conflictos–. Adicionalmente, apoyar con soluciones a los niños y jóvenes per-

mite que se sientan acogidos, que desarrollen y demuestren sus capacidades y habilidades de forma natural, sin dejar de ser ellos mismos. Esto hará que se motiven, se integren y participen activamente en sus actividades escolares y familiares, es decir, la clave es que los adultos; padres y madres de familia y docentes o cuidadores les hagan sentir que son tomados en cuenta, que son importantes en el contexto en el que se desarrollan.

La Figura 14 presenta un ciclo de comunicación y convivencia en la aplicación de estrategias de la disciplina positiva.

Figura 14

Ciclo de aplicación de la disciplina positiva



Fuente: Elaboración propia.

Como padres y maestros, deben presentarse tal como esperan que sus hijos y estudiantes lleguen a ser: todo lo que hicieron con ellos desde pequeños será el cimiento para que logren enfrentar situaciones difíciles. El niño inicia su proceso de socialización en la escuela, en donde, de a poco, va construyendo amistades; así, forma su círculo de amigos. Cada uno tiene cierta influencia sobre su comportamiento, unas adecuadas, otras no; es aquí en donde los padres sienten que están perdiendo el control de su hijo; sin embargo, se debe comprender que esta es una etapa, parte de su desarrollo. Ellos por sí solos están conociendo a otras personas, están identificando realidades y necesidades de otras familias. Además, en esta etapa, los niños enfrentan conflictos y situaciones difíciles con sus amigos, pero todo este aprendizaje se convertirá en un instrumento para saber enfrentar esos momentos.

Mantilla (2015)critical and analytical. The research was developed following a mixed approach, which used the case study methodology and systematic analysis procedures specified by Grounded Theory. In the qualitative phase, interviews with teachers and students of secondary educational level were performed, in the quantitative stage, a questionnaire was applied to fifty students. The central aim of the study was to identify the level of skill in ICT that have reached high school students in relation to the Standards of the International Society for Technology in Education (ISTE menciona que los objetivos principales de la disciplina positiva son:

- Tolerancia: el manejo de la diferencia (pero no es que todo lo tengo que tolerar o permitir)

- Aceptación incondicional del ser humano, mas no de sus conductas
- Consideración de la persona
- Crear autonomía
- Reciprocidad
- Crear niños que enfrentan el desacuerdo de manera positiva

Las estrategias de la disciplina positiva deben ser fomentadas y aplicadas desde la niñez, en donde prevalezca el respeto a la integridad de la persona, brindando herramientas para resolver conflictos. Así, el niño aprende a valorarse a sí mismo y a los demás. Como padres y madres de familia, cuidadores y docentes, deben aceptar al niño como ser humano, valorando sus fortalezas, estimulando el desarrollo de su autoestima, buscando siempre su bienestar. Entonces, se cumple el objetivo fundamental de la disciplina positiva, en donde el niño es el centro de atención en todos sus aspectos.

Historia de vida 17

Soy Gabriela, vivo en la provincia de Pichincha junto con mis dos hijos, de 12 y 6 años. Asisten a cuarto y primero de básica. Dedico todo el tiempo posible para acompañar a mis hijos tanto en clases virtuales como durante la realización de tareas. En casa, imparto la disciplina empezando por el orden, dando prioridades a las actividades y tareas. Cuando mi niña tiene un mal comportamiento, hablo con ella y le hago ejercicios de respiración. Mi hijo es autista, a él lo abrazo, le hago ejercicios de respiración y contamos hasta 10, hasta que se calme. Durante este tiempo de pandemia he observado un cambio de comportamiento en mi hija: piensa que le exijo más a ella que a mi hijo mayor. La disciplina positiva debe ser corregir a los hijos con reglas.

Fundamentos de la disciplina positiva

Santa Cruz y D'Angelo (2020) manifiestan que la disciplina positiva se basa en el respeto mutuo entre niños y educadores y cuyo fin es guiar y ayudar a los alumnos en su desarrollo integral a ser personas felices, promoviendo actitudes positivas, fomentando habilidades para la vida y buscando soluciones a los conflictos de forma respetuosa.

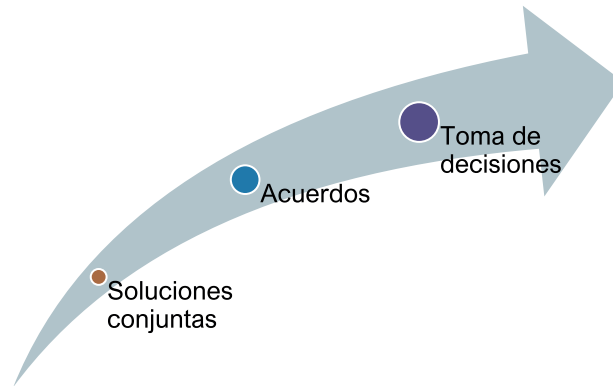
Para conseguir esto, la disciplina positiva tiene los siguientes fundamentos:

- Conectar con los alumnos. Conectar significa entenderles y validar sus sentimientos, sean cuales sean y ayudarles a manejarlos. Esto significa dejar de decir frases como “no pasa nada” o “no llores” (es decir, negar sus sentimientos) y escuchar lo que el niño siente y darle importancia porque, para un adulto, puede que lo que haya pasado sea insignificante, pero, para un niño, puede ser algo muy grave. Al conectar con los alumnos, dejamos de lado el control que indica una lucha de poder en la que el maestro manda y el alumno obedece para tratar al niño como una persona igual de importante que el adulto.
- Respetar las necesidades de los niños, tanto físicas como psicológicas. Cada niño tiene unas necesidades diferentes y unos ritmos distintos: unos adquieren más rápido unas competencias y otros otras; por eso, no tiene sentido pretender que todos logren los mismos objetivos, sino ayudar a cada uno a sacar lo mejor de sí mismo.

- Establecer límites y normas desde el equilibrio entre amabilidad y firmeza. La amabilidad es necesaria para hablar con respeto y firmeza y no caer en una excesiva permisividad.
- Facilitar la autoestima de los alumnos. Que asuman responsabilidades, que hagan el máximo posible de cosas entre ellos solos, que tengan libertad para elegir y equivocarse para así tener la oportunidad de aprender de los errores y no considerarlos un fracaso. De esta forma, se fortalece su autoestima y desarrollan sus habilidades. “Cualquier ayuda innecesaria es un obstáculo para el desarrollo” (Montessori, 1915), por ello, es necesario proporcionarles un entorno preparado adecuado para que se puedan mover con libertad, favoreciendo el desarrollo de habilidades y competencias y ofrecer opciones para que elijan lo que más les interese.
- Buscar soluciones conjuntas a los conflictos que puedan surgir y llegar a acuerdos consensuados. De esta forma, los alumnos participan activamente en el proceso y se sienten parte importante del grupo, colaborando en la toma de decisiones y teniendo en cuenta sus opiniones. La Figura 15 representa la secuencia de las acciones que se debe hacer con el niño para resolver conflictos.

Figura 15

Resolución de conflictos



Elaboración propia.

- Dejar de lado el control aversivo del comportamiento. Suprimir todo tipo de gritos, castigos y amenazas que van abiertamente en contra de una relación basada en el respeto. Se trata de que el niño colabore porque se siente parte importante del grupo; su motivación debería ser intrínseca, debería ir más allá de que en un momento determinado haya una persona que le castigue por su conducta. Por la misma razón, es preferible abandonar los premios, ya que lo único que se consigue es que el niño haga las cosas por el premio y no porque realmente quiera hacerlas.
- Hablar en positivo. Se debe dejar de usar tanto el “no”, ya que por una excesiva utilización, pierde su significado, puesto que el alumno se acostumbra a oírlo constantemente. Es mejor decirle al niño lo que sí puede hacer;

así, además de entender que está haciendo algo incorrecto, sabe cómo reconducir su acción.

- No juzgar. Muchas veces se castiga al niño por algo que ha hecho porque para los adultos es incorrecto, sin preguntar motivos ni escucharle.
- No etiquetar. Una práctica muy extendida en el ámbito educativo es encasillar a los alumnos con determinados calificativos (vago, llorón, rebelde, tranquilo, movido, etc.). El niño al cual le han asignado una etiqueta termina por creérsela y asumirla como propia, de tal manera que se comporta en base a ese rol asumido. De esta manera, el alumno suele rendir lo que el profesor espera de él, debido al efecto Pigmalión –basado en la teoría de la profecía autorrealizada de Rosenthal y Jacobson (Pérez de Villar, 1991)–. Es decir que las expectativas del profesor determinan en gran medida el comportamiento del niño y, a su vez, su autoestima. Es importante dejar que el alumno sea él mismo, proporcionándole un entorno con oportunidades de aprendizaje que saquen lo mejor de sí.
- Ofrecer muestras de cariño y facilitar la expresión de los sentimientos siempre que sea posible. Abrazarles cuando están tristes, decirles lo maravillosos que son, acariciarles, ofrecerles gestos de apoyo, ponerse a su altura para hablarles para que sientan que el trato es igualitario, etc. (Aldort, 2009).
- Educar para la vida real, para que sepan desenvolverse en situaciones cotidianas. Las necesidades de los niños son igual de importantes que las de un adulto; pensar lo contrario es hacer a los niños sentirse inferiores a los

adultos. Las conductas de los adultos han de ir en sintonía con las de los alumnos; las contradicciones en la relación niño-adulto generan confusión en el niño y le hace sentirse injuriado, puesto que se le exige comportamientos que el adulto no lleva a cabo.

Se han mencionado los fundamentos de la disciplina positiva para docentes; sin embargo, muchos de estos son aplicados a padres, madres de familia y cuidadores.

La Figura 16 y la Tabla 4 resumen los fundamentos de la disciplina positiva.

Figura 16

Resumen de los fundamentos de la disciplina positiva



Elaboración propia.

Tabla 4

Resumen de los fundamentos de la disciplina positiva

Respeto mutuo: Se respetan las necesidades tanto de los niños como de los adultos. La clave es escuchar a los niños y permitir que expresen sus emociones; luego, aportar con soluciones para que aprendan del error.
Comunicación efectiva y habilidades para resolver problemas: Enseñar a desarrollar y manejar la empatía, comprendiendo la situación del otro, para obtener estrategias que permitan solucionar conflictos inevitables.
Disciplina que enseñe: Aplicar una disciplina que no sea punitiva, sino reflexiva, donde el niño comprenda el problema, analice y asuma sus errores con responsabilidad y compromiso evidente de cambio, situación que depende del manejo del adulto.
Enfocarse en soluciones en vez de castigos: Dialogar con el niño, hacer preguntas, brindar confianza, no hacerle sentir culpable, permitirle que exprese lo que en el momento siente, calmarlo y llegar a acuerdos consensuados como solución.
Alentadora, mas no alabadora: Tomar en cuenta el esfuerzo que hace para mejorar su comportamiento, realzar las actitudes positivas sin alabar hará que el niño desarrolle adecuadamente su autoestima.

Elaboración propia.

Claves para la disciplina positiva

“Los niños actúan bien cuando se sienten bien”.

Jane Nelsen

En sus libros, Jane Nelsen presenta acciones y estrategias como aporte a padres de familia y docentes acerca de la aplicación de la disciplina positiva. La autora expresa que los niños con mal comportamiento son “desanimados”; por lo tanto, se espera que padres y madres de familia, cuidadores y docentes usen el sentido común con el control de sus emociones, buscando que los niños sientan que, al ser corregidos, pueden mantener confianza en el adulto, pues se demuestra que deben mejorar sus acciones. Para ello, es básico que el adulto aplique las herramientas de la disciplina positiva, en donde no enfrente únicamente el mal comportamiento del momento, sino que haga sentir al niño que es un ser muy importante y que se busca mejorar su actitud; de ahí que Jane Nelsen habla de corregir con firmeza, pero con amor.

Los adultos necesitan dedicar tiempo a compartir con el niño, a conversar, a dialogar de temas que a él le interesan, formulando preguntas que lleven a expresar sus sentimientos y emociones con seguridad y confianza. Esta es una estrategia de la disciplina positiva que, al ser aplicada, generará

poco a poco un cambio en su comportamiento, tomando en cuenta que todo menor necesita sentirse atendido y seguro.

Resulta interesante que en familia se realicen reuniones en donde el niño comparta sus momentos de felicidad y tristeza durante el día o la semana. De inmediato, comparten también los padres; el aprendizaje significativo de estas reuniones será beneficioso tanto para los pequeños como para los adultos. Esta estrategia bien puede hacerse en clases, con el liderazgo de la maestra.

Ayudar a desarrollar la autodisciplina, la responsabilidad, la cooperación y la capacidad de resolver problemas es también tarea de los maestros. Se puede hacer mediante reuniones en las cuales se permita el aporte de los niños y, a través del respeto mutuo, se logre resolver los conflictos entre pares.

Trabajar en que el niño mantenga su sentido de pertenencia es un aspecto fundamental al aplicar la disciplina positiva. De ahí que es valioso permitir que aporte con ideas y argumentos bien pensados y significativos, acompañados por los padres en el hogar y por los docentes en el aula de clases.

Permita que el niño analice y discrimine las tareas que se ejecutan en la casa y en el aula de clases, para dejar que tome decisiones y cumpla con una tarea específica, siempre guiándolo para que el resultado sea el esperado y planeado. De esta manera, se evitará que las actividades asignadas sean siempre las mismas, disminuyendo la monotonía y el aburrimiento.

En situaciones en que los resultados esperados no sean alcanzados, como padre o docente, es necesario dedicar tiempo para prepararlo en la tarea. Podrían hacer preguntas al

niño acerca de qué es lo que se esperaba que hiciera y cómo debió haberlo hecho; esto permitirá que desarrolle el pensamiento lógico fundamentando su argumento.

Enseñar y modelar el respeto mutuo, siendo cariñosos y firmes al mismo tiempo; con cariño se muestra respeto por el niño. La firmeza es útil para mostrar respeto por uno mismo y las situaciones que se presentan.

La resolución de conflictos no se puede dar en el momento mismo del incidente; resulta importante enseñar al niño que las personas necesitan tiempo para pensar y tranquilizarse; para ello, se puede invitar al niño a que pase a otro espacio de donde se produjo el conflicto. Así, se permite que se tranquilice y se sienta mejor, sin abandonarlo. Luego, cuando estén listos, se debe dialogar acerca de lo sucedido.

Como padres y madres de familia, cuidadores y docentes es necesario dedicar tiempo a pensar que “el castigo” puede dar resultado ese momento, pero que, a largo plazo, puede crear en el niño sentimientos negativos, como resentimiento, ira, rebeldía, aspectos que impiden desarrollar su autoestima y autoconfianza.

Los adultos deben enseñar a los niños que los errores son grandes oportunidades para aprender y estos aprendizajes son significativos en la vida de la persona. Lo mejor es modelar situaciones personales, en donde pueden valerse de las “tres r de recuperación”:

- Reconocer
- Reconciliarse
- Resolver

Cuando se conversa con el niño acerca de alguna situación en la que se equivocó, el diálogo debe ser iniciado transmitiendo mensajes de cariño y respeto. Se debe expresar lo que se siente por él; lo importante que es en la vida y se debe pedir al niño que juntos encuentren las soluciones al conflicto.

“Los niños están más dispuestos a seguir las reglas que ellos mismos han ayudado a establecer.”

Jane Nelsen

Historia de vida 18

Soy Estefanía. Vivo en Quito con mi esposo y mi hijo David, de 6 años. Mi hijo asiste a primero de básica. Yo paso en la casa, por eso todo el tiempo de clases virtuales le acompaño a mi hijo y le ayudo a hacer los deberes.

David está bien inquieto. Sí le afectó el encierro de la pandemia porque le gusta compartir con sus amiguitos de la escuela. Trato de que siempre esté realizando alguna actividad para que se entretenga; cuando se porta mal, le retiramos lo que más le gusta, he conversado también con la maestra y con la psicóloga de la institución para que me ayuden porque es bien inquieto y no sabemos qué hacer.

Pienso que la disciplina positiva es tratar de seguir reglas.

Crianza y castigo

Desde tiempos antiguos, padres y madres de familia impartían castigos a sus hijos, generalmente físicos y psicológicos, como una práctica de crianza para corregir su “mal comportamiento”. Esta situación, en algunas culturas, era aceptada en su momento, ya que se consideraba que con golpes o agresiones verbales, los niños “se portaban mejor”.

En 1962, el doctor Kempe, junto con otros investigadores, publicaron un trabajo acerca del “síndrome del niño golpeado”. A partir de ello, se fueron desarrollando estudios sobre los castigos impartidos por los padres a sus hijos, surgiendo temas como el “síndrome del niño maltratado”.

Carrillo-Urrego (2016: 721) advierte sobre el castigo: los niños y niñas sufren la violencia en forma de disciplina, por lo general en sus propios hogares y desde que son muy jóvenes. Como promedio, seis de cada diez niñas y niños del mundo (unos 1 000 millones) de dos a 14 años de edad, sufren de manera periódica castigos físicos –corporales– a manos de sus cuidadores. En la mayoría de los casos, las niñas y los niños son objeto de una combinación de castigos físicos y agresiones psicológicas. En general, las formas más graves de castigo corporal, tales como, los golpes en la cabeza, las orejas y el rostro o los golpes fuertes y reiterados, son las menos frecuentes.

Esta práctica de corrección a los hijos es generalizada en diferentes países y culturas, situación que debe reformarse, ya que generalmente el niño agredido se convierte en un padre o madre agresora, que continúa en el tiempo. Por lo tanto, no resulta una forma de mejoramiento de la disciplina en los niños y jóvenes, sino más una práctica de violencia hacia ellos.

“Los golpes y castigos no enseñan, solo generan temor y miedo. Eduquemos a través del diálogo, el respeto y el ejemplo. No toleremos el castigo físico y la violencia contra niños”.

Roberto Benes, Unicef

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, mejor conocido como Unicef, una de las organizaciones que se preocupa por la protección y bienestar de los niños, hace llamados a los gobiernos para que aseguren la prohibición total de castigos físicos a los niños en todos los ámbitos. Señala que menos de un tercio de los países de América Latina y el Caribe cuentan con una prohibición total del castigo contra niños y niñas; este pedido debe ser considerado y ejecutado a través de documentos gubernamentales legales, en donde se sancione a quienes imparten este tipo de violencia en contra de los niños, siempre aplicando una tarea de apoyo psicológico y terapéutico, buscando que los adultos comprendan que existen otras formas de crianza en donde se mire la tranquilidad y la felicidad de todo niño y joven.

En 2018, Unicef (2018: s/p) presentó la siguiente información:

Sobre datos oficiales de 17 países de la región, las niñas y niños expuestos a castigo corporal severo tienen 2,4 veces menos probabilidades de tener un desarrollo adecuado en la primera infancia, mientras que la exposición a la disciplina violenta aumenta 1,6 veces el riesgo de que una niña o un niño muestre comportamientos agresivos hacia otros niños o adultos. En Ecuador, 3 de cada 10 niños sufren maltrato por parte de sus profesores y 4 de cada 10 sufren maltrato por parte de sus padres. Los niños más afectados tienen entre 5 y 11 años.

Esta información alarmante se refiere a los países de América del Sur y del Caribe, en donde, como se puede ver, todo niño castigado presenta dificultades en su desarrollo

y crecimiento físico y emocional y, por lo tanto, en la vida, ya que genera consecuencias tanto personales como para su entorno.

Es de mucha valía presentar estos datos, puesto que la crianza de los hijos debe ser un tiempo de satisfacción, de alegría, de saber cómo compartir en familia, en donde niños y padres demuestren seguridad y confianza en su seno, apoyando así el desarrollo emocional de sus hijos. La comunicación debe ser el canal efectivo para corregir errores o malos comportamientos de los infantes y los jóvenes. Aplicar la disciplina positiva, es decir, corregir con cariño y firmeza, será la herramienta que apoye a los niños en su autoestima, autonomía, capacidad para resolver problemas, empatía y respeto hacia sí mismo y hacia los otros.

Criar a los hijos debe ser la etapa más hermosa del ser humano, ver crecer a sus hijos y desarrollarse como personas auténticas, con resiliencia es la mejor recompensa que todo padre y madre puede recibir; asimismo, generará la satisfacción de heredar el buen ejemplo en cuanto a comportamiento, acciones y actitudes individuales y sociales. La Figura 17 muestra los aspectos que se desarrollan en el niño cuando se maneja la inteligencia emocional.

“Construir una cultura de paz empieza con los niños y niñas en casa. Eliminemos el castigo corporal y desarrollemos nuevas formas de crianza basadas en el diálogo y el respeto”.

María Machicado, Unicef

Figura 17

Desarrollo de la inteligencia emocional



Elaboración propia.

Historia de vida 19

Soy Mayra. Vivo en la provincia de Pichincha, con mi esposo y mis dos hijos de 4 y 9 años. Mi esposo es policía y yo soy comerciante.

Mis hijos asisten a cuarto de básica y a inicial; pasan en casa. Yo los controlo por WhatsApp, ellos son muy extrovertidos e inquietos. Cuando se portan mal, les castigo; les halo las orejas y no pueden agarrar el celular. A veces, me siento mal porque es duro tener dos hijos y no tener ayuda; se me complica mucho controlar la disciplina.

Pienso que la disciplina positiva es dialogar con los hijos.

La disciplina positiva y el desarrollo de habilidades emocionales

Equilibrar el desarrollo de las habilidades emocionales en los niños es tarea de padres y madres de familia, así como de docentes y cuidadores. Este tema tiene el fin de aprovechar las estrategias y claves de la disciplina positiva en la estimulación de estas habilidades.

Durante la década de 1990, se da realce al estudio de la inteligencia emocional. En 1995, Daniel Goleman complementa los estudios de otros investigadores y publica su libro *Inteligencia emocional*. El autor la define como “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones” (Goleman, 1995, p. 6); entonces, plantea dos partes: la primera, relacionada con la identificación de las propias emociones, manejarlas y regularlas de una forma adecuada y la otra, el reconocimiento de las emociones de los otros con empatía y asertividad, respetando su desenvolvimiento.

Asimismo, el documento *Disciplina positiva: ¿Cómo educar con inteligencia emocional?* (Goleman, n.d.: s/p) presenta varias definiciones de inteligencia emocional:

- Capacidad de reconocer las propias emociones y saber administrarlas dentro de cada uno y en las relaciones que establecemos.
- Conjunto de destrezas, capacidades y competencias no cognoscitivas que influyen en la habilidad de una persona para conseguir el éxito, enfrentando exigencias y presiones.

- Habilidad para controlar y regular las emociones y usarlas para guiar el pensamiento y la acción.

Estas definiciones llevan a revisar lo que Goleman manifestó. La inteligencia emocional –como se había mencionado anteriormente– tiene dos componentes: lo intrapersonal, que es la capacidad de controlar las emociones de uno mismo, y lo interpersonal, que se refiere a la capacidad de comprender las emociones de los demás, es decir, manejar la empatía en las relaciones intrapersonales.

Con estos antecedentes, se entiende que el desarrollo de las emociones en el ser humano es un aspecto que debe ser considerado por todos, niños y adultos, y en todas sus manifestaciones, ya que esto implica el interés tanto por el control de las emociones de los niños, como de las emociones de los padres y madres de familia, así como de docentes y cuidadores. Por lo tanto, qué mejor que utilizar la disciplina positiva como herramienta de apoyo para asumir este control, aplicar límites con cariño, sin llegar a ser permisivos.

Santa Cruz y D'Angelo (2020, p. 28) advierten que:

Saber trabajar y gestionar las emociones permite ser personas con capacidad de relacionamiento con sí mismo y con los demás, siendo así una herramienta muy positiva porque nos permite tomar cualquier decisión durante nuestra vida.

Este argumento evidencia que, al aplicar las claves y los fundamentos de la disciplina positiva, el niño, el adolescente y el adulto se desarrollarán y vivirán en armonía, bienestar personal y social; entonces, resulta de vital importancia

atender las necesidades de los niños en los ámbitos de convivencia. Esto permitirá un crecimiento adecuado, utilizando herramientas para resolver situaciones y conflictos que se presentan en el mundo actual.

Durrant (2013), como cita Santa Cruz y D'Angelo (2020, p. 64), manifiesta que:

La disciplina positiva va más allá de reglas o principios, pues corresponde a un enfoque, a una forma de pensar fundamentada en 4 pilares: (a) identificar los objetivos a largo plazo, (b) brindar calidez y brindar estructura, (c) entender cómo piensan y sienten los niños y niñas, (d) resolución de problemas.

La disciplina positiva se transmite a largo plazo; permite desarrollar la autodisciplina y el autocontrol, dejando huellas para que los niños y los jóvenes tengan las potencialidades de enfrentar conflictos, mediante la puesta en práctica de las habilidades sociales positivas que adquieran progresivamente.

Cabe mencionar que en diferentes países se han creado organizaciones, escuelas e instituciones con programas que desarrollan la disciplina positiva, que aportan con herramientas prácticas y vivenciales. Con este programa, han entrado instituciones educativas en las cuales existen evidencias comprobadas de los resultados de aplicar estas estrategias y habilidades, más aún cuando el niño es pequeño, tomando en cuenta, además, que este programa cambia el comportamiento de los padres, maestros y cuidadores, pues se espera que sean al mismo tiempo amables y firmes.

Historia de vida 20

Me llamo Laura. Vivo en la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas en el cantón La Concordia, junto con mi esposo y mis dos hijos de 1 y 11 años. Ella asiste a séptimo año de básica; soy docente, trabajo de forma virtual, pero me doy tiempo para apoyar a mi hija en sus clases y cuando hace las tareas. Imparto la disciplina con mis hijos inculcando siempre valores y respeto. Cuando se presenta mal comportamiento, me siento y dialogo con mi niña. Pienso que la disciplina es inculcar valores de respeto hacia los demás, empezando por la familia.

Durante el tiempo de pandemia, el estrés en los niños se incrementa y, por lo tanto, el desarrollo de las habilidades emocionales se ha visto afectado. González (2020: párr. 5) –en la *Revista La Familia*, suplemento del diario *El Comercio*– manifiesta que:

La virtualidad desarrollada en la actualidad ha ocasionado que las clases, cursos y tareas tomen un cambio brusco. Estas actividades han producido una nueva adaptabilidad al uso de la tecnología; además, ha afectado en la salud visual de los menores.

En esta situación, a través de la virtualidad, los docentes continúan aplicando estrategias para mantener el aspecto socioemocional de los niños; lo mismo ocurre con los padres de familia, que acompañan a sus hijos de forma más directa en las actividades del diario vivir.

Asimismo, Lasso (2020, p. 44) se pregunta:

¿La educación en línea requiere que las autoridades, docentes, padres de familia y estudiantes se adapten a su aplicación? o ¿la educación en línea requiere que las autoridades, docen-

tes, padres de familia y estudiantes se transformen para su aplicación?

Estas preguntas llevan a un análisis, además, de las reacciones emocionales de los actores del entorno educativo; se podría decir que, especialmente, de los niños y los padres de familia, ya que resulta nuevo el rol que en este contexto conlleva la familia, asumiendo mayores responsabilidades en la atención a sus hijos. Mientras, en el niño, se presenta un cúmulo de emociones para ir de a poco logrando esta transformación y adaptándose a este nuevo estilo de aprendizaje.

Pilares de la disciplina positiva

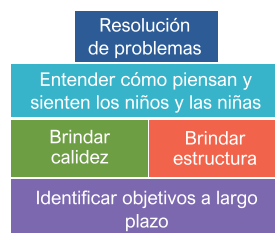
“Si los adultos quieren que los niños aprendan a dominar su conducta, ¿es demasiado pedir que ellos aprendan a dominar la suya?”

Jane Nelsen

La disciplina positiva es un enfoque para la crianza; es una manera de pensar. Se fundamenta en 4 pilares de crianza eficaz: enfocarse en la identificación de objetivos a largo plazo, proveer calidez y estructura, entender cómo piensan y sienten los niños y las niñas y la resolución de problemas (Nelsen, 2019). La Figura 18 presenta los pilares fundamentales de la disciplina positiva.

Figura 18

Pilares en la crianza cotidiana



Fuente: Durrant (2013)

A partir del ejercicio que plantea la Dra. Joan Durrant en su libro *Disciplina positiva en crianza cotidiana*, sobre el análisis y reflexión de cada pilar de la disciplina positiva, se han desarrollado varios manuales para padres, con el fin de apoyar en la aplicación y el buen uso de las estrategias y fundamentos de dicha disciplina. A continuación, se presenta las reflexiones de dicho ejercicio.

Identificar objetivos a largo plazo

Objetivo de crianza 1

Se plantea, qué espera usted que su hija logre antes de salir de casa esta mañana.

Pensemos sobre la clase de objetivos que usted se plantea.

Incluyó objetivos para como:

vestirse velozmente

desayunar rápidamente

que le obedezca en lo que le pide

que lo haga en ese instante

En cambio, como objetivos a corto plazo se plantea que:

se ponga los zapatos ahora

se aleje de su vista ahora

entre a casa ahora

Los días de los progenitores transcurren tratando de buscar

formas de cumplir con sus metas a corto plazo. Esta es la realidad de la crianza. De hecho, con frecuencia, perdemos de vista lo que en realidad queremos lograr.

Imagine ahora: su hijo es un adulto. Está cerca de celebrar su cumpleaños número 20. Cierre sus ojos e imagine cómo luciría su hijo a esa edad.

¿Qué clase de persona espera que su hijo sea a esa edad?

¿Qué clase de relación desea tener con su hijo a esa edad?

Objetivo de crianza 2

Se plantea una lista de las características que espera que su hijo tenga a los 20 años.

Pensemos sobre la clase de objetivos que usted enumeró.

Incluyó objetivos como:

capacidad para resolver problemas

buena comunicación

sana relación con usted

que se preocupe por usted en su vejez

que sea empático y respetuoso con otras personas

que distinga lo correcto de lo incorrecto

que sea responsable, honesto e íntegro

que tenga lealtad a la familia y amistades

que sienta confianza en sí mismo

que tenga motivación para enfrentar grandes desafíos

que sea hábil para pensar de forma independiente

que sea honesto y sincero

que sea reflexivo

Es difícil cumplir los objetivos a corto y a largo plazo porque, en los dos casos, usted entra en conflicto. Vamos a suponer que espera que su hija se vista, se ponga los zapatos y desayune pronto para que llegue temprano a la escuela, pero no lo hace; entonces, usted se frustra y reacciona con estrés: le grita y hasta puede llegar a golpearla.

Aquí es donde debe preguntarse ¿qué pasa con los objetivos a largo plazo? Con su reacción, está enseñando a su hija a solucionar problemas de la manera que usted lo hizo. La forma en que actúa en situaciones a corto plazo es la base para instaurar respuestas a largo plazo; ellos observan y aprenden su estilo de resolver problemas reaccionando a partir del estrés y la frustración.

Usted debe aprender a ver los conflictos que se dan a corto plazo como oportunidades para trabajar en los objetivos a largo plazo y la única forma es aplicando la disciplina positiva. Debe brindar calidez y estructura; así, proporcionar calidez significa:

Seguridad emocional

Amor incondicional

Afecto demostrado física y verbalmente

Respeto por el nivel de desarrollo del niño

Sensibilidad a las necesidades del niño

Empatía con los sentimientos del niño

En un ambiente de calidez, los niños quieren complacer a sus padres. Es la oportunidad para enseñar a cumplir metas a corto plazo y valores a largo plazo. Existen muchas formas de dar y enseñar calidez a sus hijos.

Diciéndoles “te quiero”.

Demostrándoles que confían en ellos y alabándoles.

Mostrándoles que son amados, aunque hagan algo mal.

Reconociendo sus esfuerzos y éxitos.

Leyéndoles historias.

Diciéndoles que creen en ellos.

Abrazándolos y escuchándolos.

Estimulándoles cuando enfrenten retos difíciles.

Reconfortándoles cuando estén heridos o tengan miedo.

Riéndose con ellos.

Viendo las cosas desde sus puntos de vista.

Jugando y divirtiéndose con ellos.

Proporcionándoles estructura (dándoles directrices claras

de comportamiento, expectativas señaladas con toda precisión, razones claramente explicadas, apoyo para ayudarlo a tener éxito, fomento para desarrollar un pensamiento independiente, negociación).

La estructura ayuda a su hijo a aprender lo que es importante, a comprender sus errores y a hacer lo posible por enmendarlos; le da la información que necesita para tener éxito la próxima vez, le entrega herramientas para resolver los problemas cuando usted no esté presente. También, le muestra cómo arreglar los desacuerdos con otras personas de manera constructiva, no violenta. Algunas formas en que los padres proporcionan estructura a sus hijos son:

Explicándoles por qué existen reglas que se deben cumplir.

Preparándolos para situaciones difíciles, diciéndoles lo que pueden esperar y cómo pueden hacerles frente.

Discutiendo las normas con ellos y escuchando sus puntos de vista.

Ayudándolos a encontrar la manera de corregir sus errores, de manera que aprendan.

Siendo justos y flexibles.

Controlando la ira.

Explicándoles su punto de vista, como padres y madres, y escuchándolos cuando hablen desde su perspectiva.

Enseñándoles acerca de las consecuencias de sus acciones sobre otras personas.

Dándoles la información que necesitan para tomar buenas decisiones.

Hablando a menudo con ellos.

Evitando las amenazas de golpes, de privarlos de amor, asustarlos con monstruos u otras cosas temibles.

Actuando como un modelo positivo y guía.

La calidez y la estructura son herramientas que combinan la disciplina positiva, que deben ser aplicadas desde la niñez hasta la juventud de sus hijos.

calidez = apoyo
estructura = información

Entender cómo piensan y sienten los niños

Usted entenderá cómo piensan y sienten los niños únicamente cuando mire a través de los ojos de un niño de 1 año, de 6 años, de 12 años o de un joven de 15 o 18 años. Por ello, es necesario que conozca y se familiarice con cada área del desarrollo, desde que su hijo nace, en donde el primer año no necesita estructura, pero siempre necesita calidez; se comunica a través del llanto y espera su apego y cariño. Así, pasa por cada una de las etapas, cuando explora, indaga, descubre, imita, modela, teme, entiende sus sentimientos, imagina, aprende, pregunta, experimenta.

Son etapas en que los niños miran a sus padres como modelos; por ello, se debe comportar en la forma en la que

quiere que los hijos se comporten. Los pilares que usted forme en sus hijos siguen siendo la base de su desarrollo personal y de lo que será y cómo actuará en la juventud y adultez. Revise y actúe siempre con la disciplina positiva.

Historia de vida 21

Soy Yalena, vivo en la provincia de Esmeraldas, junto con mi esposo que trabaja en un centro de acopio de balsa y mis dos hijos de 8 y 3 años.

Mi primera hija asiste a cuarto año de básica, le acompaño todo el tiempo en las clases virtuales y cuando hace deberes. He observado que mi hija ha cambiado; anteriormente, le gustaba ir al parque y ahora tiene mucho miedo al virus, no le gusta que le den la mano, solo quiere pasar en su cuarto y esto me preocupa.

Imparto la disciplina poniendo horarios para que ellos puedan realizar tareas y ver televisión; deben ayudarme en las cosas de la casa y arreglar su cuarto. Soy muy justa con mis hijos, la niña es más grande y debe arreglar su cuarto y los platos en la cocina. Mi hijo es más pequeño, él recoge su cuarto con mi ayuda. Cuando se portan mal, les quito la televisión y les aumento responsabilidades.

Pienso que la disciplina positiva es llevar reglas en casa para que ellos sepan qué deben hacer y qué no deben hacer.

La Figura 19 muestra las acciones que se consolidan en cada etapa de desarrollo y crecimiento. Estos son los pilares que los padres forman en sus hijos.

Figura 19

Relación que padres y madres construyen durante la adolescencia y vida de los hijos



Fuente: Durrant (2013)

Resolución de problemas

Usted llega a este pilar después de comprender que cada escalón tiene vital importancia en el desarrollo y acompañamiento a su hijo. Para resolver los problemas, piense en cada una de las etapas de desarrollo de su hijo: cómo

enfrentó y entendió cómo piensan y sienten los niños. Al aplicar la disciplina positiva desde tempranas edades, ellos continuarán observando su comportamiento frente a conflictos cotidianos que se van presentando; cada etapa de desarrollo de su hijo es una tarea desafiante como padres; por ello, es importante saber cómo resolver los problemas.

Por ejemplo, cuando su hijo es pequeño y está jugando con una pelota, pero esta sale a la calle, el niño la sigue. ¿Cómo reacciona usted? Seguramente va a correr a abrazar a su hijo y a evitar que él también salga a la calle; después de esta situación, usted debe dialogar con su hijo y explicar claramente el motivo porque no debió salir tras su pelota, siempre que usted entienda las razones por las que su hijo salió de forma precipitada.

Otro ejemplo puede ser que su hija llega de la escuela molesta, enojada y solo desea encerrarse en su habitación. Usted se siente frustrada porque no se comunica y siente que la niña está siendo grosera. Antes de reaccionar, tómese un tiempo y piense en las razones por las que su hija actúa de esta manera: quizá quiere resolver sola sus problemas, tiene miedo de que usted se enfade con ella, se siente incómoda con las relaciones sociales en la escuela... Entonces, la pregunta es ¿cómo actuará usted?

Para que se solucionen problemas de forma adecuada, lo primero es que usted, como adulto, se tome tiempo y repase las actitudes y pilares que su hijo va mostrando en el transcurso de su desarrollo. Así, encontrará razones para ayudarlo y resolver sus conflictos.

Respondiendo con disciplina positiva

A modo de resumen y después de describir y analizar cada pilar de la disciplina positiva en la práctica, se presentan los pasos para su aplicación:

- Recuerde sus objetivos a corto y largo plazo.
- Concéntrese en la calidez y la estructura que necesita su hijo.
- Considere cómo piensa y siente su hijo.
- Reflexione sobre la resolución de problemas.
- Responda con disciplina positiva.

Historia de vida 22

Soy Alexandra, vivo en la provincia de Orellana junto con mi esposo y mis dos hijos; ellos tienen 9 y 4 años. Soy ama de casa, ayudo a mis hijos a realizar las tareas, a veces una, dos o tres horas diarias, según lo que necesiten. Durante este tiempo de la pandemia ha sido un poco complejo el manejo de la disciplina, ya que deben estar dentro de casa. Sin embargo, como estamos en el campo, los niños salen a distraerse al aire libre, así pasan dentro y fuera de casa. Nos atacó el virus del COVID-19, pero logramos superarlo con remedios naturales. No hemos acudido al hospital por miedo a recaer. Cuando mis hijos tienen mal comportamiento, sí es difícil, pero les hablo de muchos valores, de la responsabilidad que tienen como estudiantes y como hijos dentro y fuera de casa, les siento y trato de hablarles con palabras y razones justas, de hacerles entender, ya que el papá sí es un poco grosero, eso les hago ver, porque como madre no me ha gustado reprenderles de manera física, pero el papá sí lo hace. En mis tiempos, la correa de mi papá o las sandalias de mi mamá eran el psicólogo, pero la verdad no me hace falta esto. Pienso que la disciplina positiva es educar con responsabilidad a mis hijos, mas no utilizando la violencia.

Capítulo 4

LA EDUCACIÓN INCLUSIVA

“La educación inclusiva es una cuestión de actitud.”

Karina Delgado



La educación inclusiva se realiza según nuevos retos de trabajo y en función de las necesidades educativas de cada estudiante. Considera sus condiciones sociales, interculturales o personales. La educación inclusiva se da en un ambiente de calidez para docentes, estudiantes y familias; busca lograr en todos los estudiantes su presencia, participación y éxito académico en los diferentes niveles educativos y contextos de estudio (Delgado, 2019). Se fundamenta en el enfoque que asegura que los estudiantes tengan acceso a un aprendizaje significativo, basado en la actitud que asumen quienes son parte de las actividades de los aprendizajes de los estudiantes; es un sistema de valores, de creencias. Se centra, pues, en cómo apoyar las cualidades y las necesidades de cada alumno (Arnaiz, 2012), más aún cuando estas necesidades educativas estarán presentes en el día a día de los estudiantes y serán atendidas con nuevas estrategias durante la emergencia sanitaria por COVID-19. Las autoridades, docentes y padres de familia asumirán un nuevo rol tomando en cuenta los cambios presentados en las modalidades de estudio.

La crisis por la emergencia sanitaria deja un análisis más profundo respecto a aquellos estudiantes con necesidades educativas, relacionadas con requerimientos de equipos tecnológicos y acceso a conectividad, situaciones sociofamiliares

vinculadas con vivencias que afectan al núcleo familiar y al nivel de educación de los padres de familia para apoyar las actividades de aprendizaje, así como la situación socioeconómica que se ha visto afectada, entre otras. Esto ha generado inclusive un alto incremento en las tasas de abandono escolar (Unesco, 2020). Amerita, por tanto, reflexionar sobre las necesidades educativas presentadas, ante las cuales se debe pensar en formas de apoyar desde casa, tomando en cuenta una oferta educativa que ha debido flexibilizar el currículo, basado en el desarrollo de núcleos de conocimientos básicos invariantes que servirán de base para el aprendizaje de toda la vida y que permitirán al estudiante asimilar y generar nuevas competencias. Esto implica el diseño de estrategias que sinteticen actividades prácticas e intelectuales basadas en la complejidad de una sociedad cambiante (Herrera, 2014). Para proyectar el trabajo relacionado con la educación inclusiva, se propone como estrategia desarrollar un currículo flexible, en el que, según los tiempos, se consideren procesos de nivelación o cierre de períodos.

Lo señalado se complementa con el nuevo rol que asume la familia. Los padres, en el confinamiento y, por tanto, en la nueva modalidad de estudios, debieron organizarse para emprender en esta. Por ejemplo:

- Una familia con alto poder adquisitivo adecuó amplios espacios con equipamientos tecnológicos y conectividad para que los estudiantes puedan acceder a la modalidad virtual ya organizada por la institución educativa. Se apoyan con docentes que puedan dar acompañamiento en casa. Inclusive, han organizado horarios de estudio,

involucrando a un o unos compañeros de estudios.

- Una familia de clase media adecuó espacios en casa con equipamientos tecnológicos y conectividad para que los estudiantes puedan acceder a la modalidad virtual ya organizada por la institución educativa. Los equipos, en algunos casos, son compartidos por integrantes de la familia.
- Una familia de escasos recursos económicos no cuenta con un equipamiento que garantice la efectividad de los estudios en la modalidad virtual.

Lo mencionado amerita analizar las necesidades educativas que presenten los estudiantes, ante las cuales se sugiere una serie de estrategias para padres, madres de familia o cuidadores.

Necesidades educativas

Las descripciones de estudiantes que probablemente presenten alguna necesidad educativa influyen de manera directa en la forma de sentar las bases de convivencia ante la diversidad (López, 2018). Las condiciones de los estudiantes se describen como una atención hacia la diversidad, identificadas según diferencias culturales, étnicas, lingüísticas, económicas o biológicas. La diversidad se focaliza también en las diferencias funcionales, como la discapacidad; mientras que, en distintos contextos, la diversidad quizá logre definirse a partir de rasgos más sutiles, como las diferencias generacionales, las formas en que habitualmente aprenden, motivaciones y habilidades que individualmente se desarrollan (Gine, 2007. Citado en Bonals). Guzmán *et al.* (2019) analizan la diversidad cultural, de

forma que agrupan a los estudiantes de diversos orígenes socioeconómico, cultural, político e ideológico. Por tanto, la educación como escenario exige un reconocimiento radical de la diversidad en el aula y la búsqueda de estrategias de intervención que fomenten una idea de ciudadanía que apueste por la convivencia en la diversidad (Dosil y Fuente, 2014).

Descritas desde las normativas en Ecuador

El Estado ecuatoriano garantiza el acceso universal a la educación, impulsa políticas y programas especiales y dota de los recursos necesarios que faciliten la escolarización regular de los niños que, por inequidad social, presenten dificultades de inserción educativa, desfase escolar significativo o que, por cualquier motivo, demanden intervenciones compensatorias debido a su incorporación tardía a la educación. La Ley Orgánica de Educación Intercultural de Ecuador (LOEI, 2011) busca desarrollar una ética de inclusión con medidas de acción afirmativa y una cultura escolar incluyente, erradicando toda forma de discriminación; asimismo, el Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural cita acciones a implementarse bajo los preceptos de la LOEI en temas de educación inclusiva, preparados según las necesidades educativas especiales asociadas o no a una discapacidad. Estos serán atendidos en establecimientos educativos especializados o de educación escolarizada. Las necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad se detallan en la Tabla 5.

Tabla 5

Categorización de las necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad

Discapacidades
Discapacidades físicas: Son anomalías orgánicas en la cabeza, columna vertebral, piernas o brazos; deficiencias del sistema nervioso mediante parálisis de las extremidades inferiores y superiores, paraplejia, tetraplejia y trastornos que afectan la coordinación de los movimientos; y alteraciones viscerales que afectan los aparatos respiratorio, cardiovascular, digestivo, urinario, sistema metabólico y sistema inmunológico, entre otras.
Discapacidades intelectuales: Corresponden a una serie de limitaciones en las habilidades diarias que una persona aprende y le sirven para responder a distintas situaciones. Pueden ser leves, moderadas o graves.
Discapacidades psicosociales: Son limitaciones de las personas que presentan disfunciones temporales o permanentes de la mente para realizar una o más actividades cotidianas.
Discapacidades sensoriales a largo plazo: Se presentan en personas que han perdido su capacidad visual o auditiva. Pueden ser profundas o moderadas.
Multidiscapacidad: Se presentan dos o más discapacidades, de orden físico, sensorial, intelectual o emocional.
Trastorno del espectro autista: Es una afección neurológica, genética o del desarrollo; afecta en el comportamiento, la interacción, la comunicación y el aprendizaje.

Nota. La caracterización se basa en una recopilación de las autoras.

Fuente: Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2012)

Historia de vida 23

Joshua es un niño con síndrome de Down, con muchas complicaciones en su nacimiento. Proviene de un hogar nuclear; vive con sus padres y hermanos, muestra entusiasmo por hacer las actividades siempre en acompañamiento de su mamá. Se relaciona muy bien con sus familiares. Aún no controla esfínteres, se sentó al año y más meses por medio de terapias en el Hospital de Niños Roberto Gilbert; luego, se le consiguió terapias de caballo en el hipódromo; ahí ya logró sentarse.

Asiste a la escuela especial, con apoyo de una tutora. Durante la pandemia, nos visita en casa; frecuentemente hay que repetir instrucciones, toma vitaminas como complejo B y leche de proteína todos los días. En su salud, está muy bien. Recibe terapia de lenguaje. Nos apoyamos del celular para que pueda ver videos que le ayuden en ciertas funciones para su cuidado.

Con el fin de atender las necesidades educativas especiales asociadas a la discapacidad, es necesario conocer el porcentaje de afectación. Este es analizado bajo un reporte médico, categorizado según el Manual de Valoración de las Situaciones de Minusvalías (2000) en la Tabla 6.

Tabla 6

Grado de discapacidad

Grado	Descripción	Porcentaje
1	Discapacidad nula. Los síntomas, signos o secuelas, de existir, son mínimos y no justifican una disminución de la capacidad de la persona para realizar las actividades de la vida diaria.	0

2	Discapacidad leve. Los síntomas, signos o secuelas existen y justifican alguna dificultad para llevar a cabo las actividades de la vida diaria, pero son compatibles con su práctica.	Entre 1 y 24
3	Discapacidad moderada. Los síntomas, signos o secuelas causan una disminución importante o imposibilitan la capacidad de la persona para realizar algunas de las actividades de la vida diaria, pero es independiente en las actividades de autocuidado.	Entre 25 y 49
4	Discapacidad grave. Los síntomas, signos o secuelas causan una disminución importante o imposibilitan la capacidad de la persona para realizar la mayoría de las actividades de la vida diaria, pudiendo estar afectada alguna de las actividades de autocuidado.	Entre 50 y 70
5	Discapacidad muy grave. Los síntomas, signos o secuelas imposibilitan la realización de las actividades de la vida diaria.	75 y más

Fuente: Manual de Valoración de las Situaciones de Minusvalías (2000)

Historia de vida 24

Soy Andrea, madre de Walter. La educación de mi hijo de 10 años con una discapacidad intelectual me permitió contar con apoyo de una institución educativa especial. Ha sido un poco complicado el acceso al inicio, pues no conseguía que mi hijo pudiera realizar algunas actividades de aprendizaje con su docente tutora: no lograba una conexión entre los dos. He pensado mucho en el aprendizaje funcional, por lo que he logrado que mi hijo ingrese a clases de arte, relacionadas con la música.

Adicionalmente, la Tabla 7 describe las necesidades educativas especiales no asociadas a la discapacidad.

Tabla 7

Categorización de necesidades educativas especiales no asociadas a la discapacidad

Dificultades específicas de aprendizaje	Situaciones de vulnerabilidad	Dotación superior
Dislexia, discalculia, disgrafía, disortografía, disfasia, trastornos por déficit de atención e hiperactividad y trastornos del comportamiento, entre otras dificultades.	Enfermedades catastróficas y raras, movilidad humana, menores infractores, víctimas de violencia, adicciones, orfandad y otras situaciones excepcionales previstas.	Altas capacidades intelectuales

Fuente: Reglamento General a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2012)

Lo señalado en las Tablas 5 y 7 permite comprender las necesidades educativas que podrá presentar un estudiante. Posteriormente, se requiere identificar lo que necesita, de acuerdo con las situaciones en casa o por el diagnóstico de un especialista, en caso de haber problemas relacionados con la salud.

Historia de vida 25

Soy Manuela; tengo 2 hijos, María y Bryan, de 7 años y 15 años. La pandemia ha complicado mi situación, pues he debido reorganizar el trabajo que tengo. Mis actividades laborales no me permiten comprar un equipo de cómputo, por lo que mis hijos no acceden a la conectividad. La docente nos visita una vez por semana y le deja unas hojas para las tareas de María. Bryan ha decidido ir a ayudar a su papá en la venta de pescado y no está estudiando. En este año, compraremos una computadora de segunda mano para que nuestros dos hijos estudien.

Descritas en el marco de la emergencia sanitaria

Es de gran importancia comprender las necesidades educativas presentadas durante la pandemia. Estas podrían asociarse a la forma de organizar el servicio educativo, así como las vivencias presentes en los contextos familiares. La Tabla 8 sistematiza lo señalado.

Tabla 8

Categorización de necesidades educativas durante la pandemia sanitaria

Ministerio de Educación	Docentes	Hogar
Cobertura Preparación Plan de contingencia Políticas de Estado	Manejo de TIC Estrés laboral Falta de capacitación Motivación Trabajo adicional Burocracia	Económico Equipamiento tecnológico Acceso a conectividad Emocional Afectivo Apoyo de los padres de familia Nivel de educación de los padres de familia Salud Violencia intrafamiliar

Elaboración propia con el aporte de docentes de Educación General Básica.

Historia de vida 26

Lena proviene de un hogar monoparental. Vive con su madre, que es la encargada de la niña y sus abuelitos maternos. Fue un embarazo riesgoso, tanto así que, a los 3 meses, su madre presentó amenaza de aborto. La niña nació a las 26 semanas con parto por cesárea. Ha tenidos muchos problemas de salud a partir de los 4 meses. A los 4 años, le hicieron el diagnóstico en el Hospital: la niña tiene síndrome de Rett. Desde entonces la empezaron a llevar a terapias con el neurólogo hasta la actualidad. La niña toma vitaminas (Cerebrum) para su cerebro.

Estrategias de atención

“La educación inclusiva es un principio de cambio de todo sistema educativo”.

Karina Delgado

Las estrategias se basan en las diversas necesidades educativas descritas. Es de gran importancia comprender las formas de tratarlas. Si bien, generalmente, estas necesidades son atendidas por los docentes, la pandemia sanitaria ha obligado a padres, madres de familia o cuidadores a asumir nuevos retos de trabajo. Son ellos quienes desde sus hogares deben planificar, organizar y orientar el trabajo de los estudiantes. Por lo tanto, se propone una diversidad de estrategias de trabajo según las necesidades ya descritas.

Las actividades educativas se desarrollan en casa y con modalidades de estudio que se han debido aprender. Lo importante es mantener la alegría y empatía durante los minutos que se compartan con el niño de Educación General Básica y dar cuenta sobre la importancia de identificar y expresar sus emociones (Pazmiño, 2020).

¿Cómo abordar las necesidades educativas asociadas a la discapacidad?

A continuación, se describe una serie de estrategias recomendadas para padres, madres de familia o cuidadores de estudiantes, elaboradas según las necesidades educativas que se presenten en caso de:

Discapacidad física

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Contar con adaptaciones de acceso en casa, es decir, sin barreras arquitectónicas.
- Adaptar el mobiliario escolar y doméstico, según las necesidades particulares del estudiante.
- Contar con silla de ruedas, andadores, muletas u otros equipos de apoyo, según la condición, el tipo y el grado de afectación.
- Mantener las instrucciones sencillas, claras y concretas. Su grado de dificultad debe estar acorde a la edad.
- Promover un cambio de posición continuamente.
- Presentar algunas tareas en plano inclinado (atril) vertical en los casos que tengan reducido el campo visual o del lado contrario al que tiende a inclinarse.
- Establecer un código que indique sus necesidades básicas.
- Entregar material que reúna las siguientes características: tamaño grande y color llamativo, textura variada, resistencia al agarre y grosor suficiente.

- Contar con adaptaciones en el material didáctico para la escritura, la lectura, dependiendo de su capacidad motriz fina, tales como: cauchos especiales para lápices, lápices triangulares y gruesos, ortesis separadora de pulgar, tijeras adaptadas, dedales para pintar, pre-escritura de surcos, atril, *mouse* adaptado, almohadillas antideslizantes o pisapapeles para fijar el cuaderno, unicornio o cintillo con punzón adaptado para el uso del computador.
- Realizar rehabilitación física y relajamiento muscular, según indicaciones de los especialistas.
- Controlar la postura constantemente (puede hacer uso de apoyos, según lo requiera).

Para uso de tecnologías:

- Señalar, amplificar, colorear, poner en negrita, cambiar el tipo de letra, ajustar el contraste y el ángulo para ver bien, usando un atril, entre otros.
- Utilizar programas para estimular e integrar permanentemente las sensopercepciones.

Historia de vida 27

José Damián proviene de un hogar monoparental. Vive con su mamá y abuela materna. La mamá del niño está a cargo de su hogar. Su madre comenta que durante el embarazo hubo muchas complicaciones; fue un embarazo riesgoso, pero que nunca le dijeron en los ecos que el niño tenía una condición especial. Pasó mucho tiempo en reposo y, debido a esto, le practicaron cesárea a las 36 semanas. Al nacer el niño, no se lo entregaron inmediatamente a la madre; al transcurrir unas horas, lo hicieron y el doctor le dijo que nació con síndrome de Down.

Actualmente, el niño asiste a una escuela en donde acogen a niños con vulnerabilidad funcional, sigue escolarizado y sus avances han sido significativos. No se automedica, solo toma vitaminas para su crecimiento; asimismo, ya está empezando a comer otro tipo de alimentos y controla esfínteres.

Durante la pandemia tienen apoyo de la tutora, quien lo visita permanentemente para hacer algunas actividades escolares.

Discapacidad intelectual

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Apoyar y motivar constantemente.
- Estimular todos los logros, por pequeños que sean.
- Tener coordinación visual con objetos y con la mano, centrar la mirada.
- Hacer ejercicios para que siga con los ojos objetos que tienen luces y brillos.
- Expresar placer o displacer ante estímulos visuales, auditivos; dar órdenes sencillas.

- Reforzar las iniciativas cuando quiere emprender una tarea, aportándoles ideas e iniciando con una guía de lo que puede hacer.
- Colocar rótulos en las dependencias de la casa con gráficos o íconos o palabras, para que identifique algunos lugares. Por ejemplo, baño, cocina, guardarropa.
- Apoyar las actividades de aprendizaje con el uso de material concreto.
- Dar instrucciones claras, simples y concretas, graduando de lo simple a lo complejo.
- Planificar tiempos cortos de trabajo e ir incrementándolos poco a poco.
- Asociar los contenidos académicos funcionales con las actividades básicas cotidianas de la vida diaria. Usar las nociones visuales, de tamaño, dirección, etc. Por ejemplo, poner sobre la mesa 3 guineos, 3 servilletas y 3 platos; así, está aplicando matemática y alimentación sana.
- Asegurar que comprendió la instrucción antes de iniciar una tarea.
- Realizar constantemente el control postural (puede hacer uso de apoyos según lo requiera).

Para uso de tecnologías:

- Utilizar programas para estimular e integrar permanentemente las senso-percepciones con pictogramas temáticos, a fin de establecer rutinas con respecto al aprendizaje funcional.
- Realizar el agarre de objetos, utilizar el índice para señalar o tingar cosas, realizar la pinza con el dedo índice

y pulgar (esta rutina podría ayudar en el uso de equipos electrónicos).

- Apoyar en el uso de un *mouse* adaptado, palancas de mando, pantalla *touch* o pulsadores para ampliar la información.

Historia de vida 28

Soy Amelia, mamá de Gandy; tiene 10 años y una discapacidad intelectual. La pandemia me ha complicado, pues mi situación económica no es la mejor, no tengo computadora ni conectividad. Hemos acordado con la docente tutora que me enviará fotos de las actividades que puedo hacer con mi hijo y así lograr en algo las actividades de aprendizaje.

Discapacidad psicosocial

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Orientar en el espacio, describa el lugar donde va a realizar la actividad.
- Anticipar las actividades que va a realizar.
- Presentar los materiales para ser utilizados en la actividad.
- Lograr que entienda órdenes sencillas.

Para uso de tecnologías:

- Utilizar programas para estimular e integrar permanentemente las sensopercepciones con pictogramas temáticos, a fin de establecer rutinas con respecto al aprendizaje funcional.

- Realizar el agarre de objetos, utilizar el índice para señalar o tingar cosas; realizar la pinza con el dedo índice y el pulgar (esta rutina podría ayudar para lograr el uso de equipos electrónicos).
- Orientar en el reconocimiento de ruidos y sonidos que se muestren en programas temáticos.
- Expresar placer o displacer ante estímulos visuales y auditivos.

Historia de vida 29

Soy Ángel, padre de Zamy, una niña con muchos problemas conductuales. Se relaciona muy bien con sus sobrinas y demás miembros. Tenemos una buena comunicación; su madre manifiesta que durante los dos primeros años de vida de la niña siempre fue distraída, se irritaba cuando escuchaba la bulla; además, menciona que lo que la ha tranquilizado son los medicamentos y estar escolarizada actualmente. Por la pandemia, realiza algunas actividades con su tutora, que la visita una vez por semana. Hemos adquirido equipos electrónicos para lograr sus aprendizajes; incluso recibiremos ayuda con algunos programas para que Zamy aprenda de mejor manera.

Discapacidad sensorial-auditiva

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Aprender y practicar tanto el alfabeto manual, como la lengua de señas, para lo cual puede consultar el *Diccionario de Lengua de Señas Ecuatoriana* en: <https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/diccionario-de-lengua-de-senas-ecuadoriano-gabriel-roman/>. Esto le permitirá establecer un

vínculo afectivo con los niños, niñas o adolescentes sordos y con déficit auditivo; además, los estudiantes tendrán facilidad para emitir sus inquietudes.

- Hablar de frente al estudiante. Esto ayuda a desarrollar la lectura labial; es importante que lo que usted diga tenga relación con su lenguaje corporal.
- Tomar en cuenta que el aprendizaje puede ser lento, por lo que se debe respetar su proceso.
- Hablar de manera clara y natural, sin exagerar los gestos en el intento de hacerse entender.
- Presentar material gráfico, dibujos, imágenes, fotos o carteles escritos de forma simple cuando trabaje las cartillas.
- Ubicar al estudiante en una posición en la que el oído con menor pérdida tenga acceso directo a la fuente sonora.
- Contar con una fuente sonora siempre; puede ser una radio, una televisión, un celular para inducir al estudiante al reconocimiento de la vibración del sonido.
- Ofrecer explicaciones complementarias individualmente para garantizar que comprenda la instrucción.
- Colocar rótulos en las dependencias de la casa con gráficos o íconos o lenguaje de señas, para que identifique algunos lugares. Por ejemplo: baño, cocina, guardarropa.

Para uso de tecnologías:

- Utilizar programas para estimular e integrar permanentemente las sensopercepciones y programas con pictogramas temáticos para establecer rutinas respecto al aprendizaje.
- Orientar en el reconocimiento de ruidos y sonidos que se muestren en programas temáticos.

- Expresar placer o displacer ante estímulos visuales y auditivos.

Discapacidad sensorial-visual

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Aprender sobre las causas, consecuencias y características de las personas con discapacidad visual o baja visión para reducir prejuicios, falsas creencias y, así, evitar vacilaciones frente al estudiante, a fin de no incrementar su inseguridad.
- Permitir autonomía; no ayudarlo si no lo necesita, hacer que se dé cuenta de sus posibilidades reales, preguntarle siempre si necesita apoyo para guiarle.
- Buscar la forma de organizar la casa con adaptaciones de acceso; es decir, no deben haber barreras arquitectónicas que impidan la movilidad.
- Organizar de manera fija los elementos de la casa y advertir en caso de su modificación.
- Organizar el espacio para el puesto donde hace las tareas; debe ser suficientemente amplio para manejar los materiales de estudio.
- Comentar sus limitaciones; preguntarle sobre sus necesidades. Si se quiere saber algo se le debe preguntar directamente.
- Saludar, iniciando por usted: preséntese e identifíquese con su nombre; el estudiante no es adivino.

- Decir las cosas claramente. No evite palabras relativas a la visión; por ejemplo, “a los tiempos que te veo” o “mira cómo te equivocas”.
- Usar la didáctica multisensorial. Utilice todos los sentidos posibles para captar la información del medio e interrelacionar los datos obtenidos con el fin de producir aprendizajes completos y significativos.
- Transformar los dibujos o gráficos en material tridimensional, dibujos en alto relieve.

Baja visión

Para apoyar de manera general:

- Organizar para contar con adecuada iluminación.
- Hacer uso de material tridimensional; además, puede ampliar los caracteres gráficos impresos (letras, números, dibujos, entre otros). Haga uso de macrotipos, como lupas, lámparas, hojas con renglones anchos.
- Pintar y pegar cinta luminosa en las cerraduras, bordes de escaleras, puertas, ventanas, anaqueles, entre otros. Esto ayudará sobre todo a los estudiantes con baja visión.

Para uso de tecnologías:

- En caso de una baja visión, usar en la pantalla del computador el negro como fondo y el amarillo para las letras.

Trastorno del Espectro Autista

Para apoyar de manera general:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente.
- Colocar fieltro, tela u otro material que disponga en casa en las patas de la mesa y sillas para disminuir los ruidos excesivos.
- Establecer claras rutinas de trabajo, pues el o la estudiante requieren con anticipación saber lo que va a pasar; sino, les puede producir sentimientos de angustia.
- Mantener siempre el mismo orden de sus cosas. No cambie nada sin aviso para evitar que se descompense.
- Confeccionar material gráfico, con imágenes, fotos u otros elementos, como texturas y colores que le permitirán hacer asociaciones a nivel mental.
- Reforzar con material visual para que sepa cómo y a dónde dirigir sus comportamientos.
- Anticipar con tiempo algún cambio en su rutina; esto le permitirá predecir comportamientos, dándole las explicaciones adecuadas.
- Organizarse para no “cambiar” los juegos o situaciones. Indicarle cuáles son las reglas y que “todos” las debemos seguir. Cuando se “desconecta o evade”, darle tiempo, pero ayudarlo a que regrese a la actividad que estaba haciendo hasta que la concluya.
- Respetar los intentos de comunicación, dándole tiempo para que haga sus preguntas cuando lo necesite.

Para uso de tecnologías:

- Señalar, amplificar, colorear, poner en negrita, cambiar el tipo de letra, y ajustar el contraste y el ángulo para ver bien usando un atril, entre otros.
- Utilizar programas para estimular e integrar permanentemente las sensopercepciones.

Necesidades educativas no asociadas a una discapacidad

Trastorno de déficit de atención con hiperactividad

- Explicar a detalle las actividades a realizar; buscar la forma de captar su atención para mantenerlo organizado y expectante.
- Planear estrategias para captar su atención. Podría cantar, hacer movimientos del cuerpo o expresiones faciales. Debe ejecutar estas acciones de manera reiterativa hasta que las interiorice.
- Preguntar ¿cómo te sentiste?, ¿te gustó la experiencia?, ¿te gustó hacer los movimientos (cantar, moverse)?, ¿quieres repetirlo?

Historia de vida 30

Somos Willian y Anna, padres de familia de Janny, una niña con trastorno del espectro autista. Ella tiene muchos problemas de comunicación y socialización. Al nacer, tuvimos muchas complicaciones, lo que impidió una buena oxigenación en su cerebro. No asiste actualmente a la escuela especial, pero hemos logrado el apoyo de la tutora para que nos visite en casa.

Próximamente recibiremos unos equipos de cómputo que nos han ofrecido, para que Janny pueda recibir educación virtual.

Dotación superior/altas capacidades

- Explicar las instrucciones de la actividad que va a realizar.
- Poner atención a sus demandas e intereses.
- Permitir que indague sobre otras expectativas de su interés.
- Preguntar ¿cómo te sentiste? ¿Te gustó la experiencia? ¿Lo volverías a realizar?

Estudiante que vive alguna vulnerabilidad:

- Tomar en cuenta que usted debe ser un apoyo permanente; usar siempre palabras motivadoras.
- Explicar claramente las instrucciones de la actividad que va a realizar.
- Preguntar cómo se sintió, si le gustó la experiencia, si le gustó hacer los movimientos (cantar, moverse) y si quiere repetirlo.

Cómo abordar las necesidades educativas presentadas durante la pandemia

Considerando lo señalado en la Tabla 8, respecto a las diferentes situaciones presentadas –como situaciones económicas en el hogar, equipamiento tecnológico, acceso a conectividad, vivencias emocionales, necesidades de afectividad, apoyo de los padres de familia, nivel de educación de los padres de familia y violencia intrafamiliar– se proponen algunas estrategias a ser abordadas como parte de un trabajo de educación inclusiva:

- Tomar en cuenta que usted siempre será un apoyo.
- Apoyarse en las guías pedagógicas que proporcionan los docentes, en caso de no contar con internet. Son un recurso muy importante para avanzar con los aprendizajes.
- Pedir ayuda a los docentes, pues son un gran soporte en los aprendizajes.
- Hacer uso de un lenguaje de respeto y consideración. Jamás usar palabras ofensivas.

Historia de vida 31

Soy Betty, mamá de tres niños, con quienes he debido ajustar mi situación económica. He logrado que mi hijo mayor asista a un cyber [cibercafé] para que reciba clases por internet. Mis otros hijos pequeños no están asistiendo a clases. A veces, su profesora trae unas hojas para sus tareas. Pienso que mis pequeños hijos no han aprendido nada. Espero endeudarme en una computadora y contratar internet.

Las estrategias señaladas se podrán complementar con el apoyo de docentes en actividades como recuperación, para que los niños rescaten las áreas no superadas en cursos anteriores; apoyo a niños con distintos ritmos de aprendizaje;

refuerzo, destinado a los niños que pueden seguir el currículo ordinario del curso, pero que necesitan atención individualizada, tanto en aspectos curriculares como en estrategias de aprendizaje y pautas de trabajo; y no significativas del currículo, que suponen una modificación no esencial de objetivos, contenidos, criterios de evaluación, así como de la temporalización y otros aspectos organizativos (Barzola, 2020).

BIBLIOGRAFÍA

- Arévalo, D. (2021). Cómo manejar los episodios de estrés en los niños. Diario El Comercio. *Revista Familia*. Padres e Hijos. Disponible en: <https://www.revistafamilia.ec/padres-e-hijos/manejar-episodios-estres-ninos.html>
- Árias-Chacón, G., Carvajal-Jiménez, V., Cascante-Arrieta, L. E., Corrales-Naranjo, M., Quesada-Mora, M., y Zamora-Montero, J. C. (2018). Contribuciones de la teoría disciplina positiva: Una experiencia en la comunidad rural La Maravilla, San Vito de Coto Brus. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(1), 157. Disponible en: <https://doi.org/10.15359/rep.13-1.7>
- Arnaiz, P. (2012). Escuelas eficaces e inclusivas: cómo favorecer su desarrollo. *Educatio Siglo XXI*, 30(1), 25-44.
- Aldort, N. (2009). *Aprender a educar sin gritos, amenazas y castigos*.
- Asamblea Nacional de la República del Ecuador (2012). Reglamento a la Ley Orgánica de Educación Intercultural. Quito, Ecuador: Ministerio de Educación.
- Barzola, D. (2020). Atención a la diversidad durante el COVID-19. *Revista Para el Aula*. Universidad San Francisco de Quito (36): 34. Disponible en: ufq.edu.ec/sites/default/files/2021-01/pea-036-017.pdf.
- Beverly, H. (2003). Sea asertivo: la manera positiva de comunicarse con eficiencia. *Gestión 2000*. Disponible en: <https://n9.cl/v13zb>
- Bravo, M. (2006). Estrategias educativas en el aula. Ediciones Aljibe. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/utiec/60493?page=19>
- Burgos, M. (2020). Oratoria y expresividad en la virtualidad. *Plurentes. Artes y Letras*(11). Disponible en: <https://doi.org/10.24215/18536212e013>
- Carrillo-Urrego, A. (2016). Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 719-740. Disponible en: <https://doi.org/10.11600/1692715x.16206>
- Casas, J., Chumbe, O., Inguil, R., Gonzalez, L. y Mercado, F. (1998). El parto en la adolescente. Estudio de 3 grupos adolescencia temprana, tardía y grupo control.
- Codina-Jiménez, A. (2007). Saber escuchar: Un intangible valioso. Disponible en: <https://www.intangiblecapital.org/index.php/ic/article/view/23/29>

- Codina-Jiménez, A. (2004). Saber escuchar. 1-26.
- Delgado-Valdivieso, K. (2019). La educación inclusiva en América Latina: Una cuestión de actitud. Disponible en: <https://amzn.to/2MT700Y>
- Diferenciador (n.d.). Descubre las diferencias y las semejanzas.
- Durrant, J. (2008). Asociación Chilena pro Naciones Unidas. Manual sobre disciplina positiva. Disponible en: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Manual_sobre_disciplina_positiva.pdf
- Durrant, J. (2013). Disciplina positiva en la crianza cotidiana. Disponible en: <https://n9.cl/nk8x7>
- El Universo (2021). Signos de depresión en niños y adolescentes. *La Revista*. Disponible en: <https://www.eluniverso.com/larevista/orientacion/signos-de-depresion-en-ninos-y-adolescentes-nota/>
- Fundacion Carulla (2015). Disciplina Positiva en la experiencia educativa. 7332-7332.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional.
- Goleman, P. (n.d.). Liderazgo con inteligencia emocional.
- Gómez, S. (2014). Trabajo de Fin de Grado. Zaragoza.
- González, P. (2021). Cómo manejar los episodios de estrés en el niño, *Revista La Familia de El Comercio*. Disponible en: <https://www.revistafamilia.ec/padres-e-hijos/manejar-episodios-estres-ninos.html>
- Hare, B. (2003). Sea asertivo: la manera positiva de comunicarse con eficiencia. *Gestión 2.0*.
- Herrera, M. (2014). Educación Inclusiva en la Educación Superior (Universidad).
- Lasso, J. (2020). La educación en línea ¿una necesidad de adaptación o transformación? *Revista Para el aula*. Universidad San Francisco de Quito (34): 44. Disponible en: <https://n9.cl/3o62cf>
- López, R. (2018). Un estudio sobre la situación de la educación inclusiva en centros educativos desde la percepción de la comunidad educativa. *Educación Inclusiva en la Gerencia* 1(1), 81-124. <https://n9.cl/4cvv1>
- Mantilla, M. A. (2015). Competencia TIC en secundaria, de acuerdo a los Estándares de la Sociedad Internacional para la Tecnología en la Educación (ISTE). *Nuevos Cuadernos de Pedagogía*, 5, 76-90.
- Martín-Naranjo, M. G. (2018). Escucha activa y empática. Editorial Elearning, S.L.
- Martínez, S. D. (2010). La Educación, cosa de dos: La escuela y la familia.
- Nelsen, J. (2019). Disciplina Positiva. *Journal of Chemical Information and Modeling* (53) Issue 9.

- Organización Internacional del Trabajo (2020). El teletrabajo durante la pandemia de COVID-19 y después de ella. Guía práctica. OIT (Ed.).
- Padres, M. P. (n.d.). Promover El Bienestar Familiar.
- Pazmiño, (2020). Mirar dentro y conectarse con el corazón. *Revista para el aula*. Universidad San Francisco de Quito (38). Disponible en: <https://www.usfq.edu.ec/sites/default/files/2020-10/3-mirar-dentro-y-conectarse-con-el-corazon.pdf>.
- Pérez, P. (1991). El papel de la percepción social en la interacción didáctica. *Revista de Educación*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, (2010). *Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010*. New York, Estados Unidos: Autor.
- Rodríguez, A. y Reverté, R. (2020). Saber escuchar.
- Santa-Cruz, F., y D'Angelo, G. (2020). Disciplina positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales.
- Smith, M. (2019). Las emociones de los estudiantes y su impacto en el aprendizaje.
- Torralba, F. (2009). El arte de saber escuchar.







El presente material busca fortalecer el nuevo rol que han asumido los padres o madres de familia y/o cuidadores en tiempos de pandemia, mediante el apoyo pedagógico en los procesos de enseñanza en casa. Nadie en el mundo estuvo preparado para enfrentar la situación de la COVID-19, uno de los campos afectados significativamente es la educación, siendo esta transformada a la virtualidad o en una modalidad asistida con el uso de fichas pedagógicas, con el fin de continuar desarrollando destrezas y habilidades propias de los niños y adolescentes acorde a su edad, bajo la responsabilidad de las instituciones educativas, quienes tienen la tarea de permanecer con su labor usando herramientas tecnológicas y/o manuales de acuerdo a las condiciones familiares de los estudiantes.

Esta realidad hace que se busque estrategias de apoyo pedagógico para que los responsables de la crianza y cuidado acompañen eficientemente su aprendizaje aprovechando las condiciones, materiales y circunstancias que les rodea.

